

CRISTIANDAD

INSISTIENDO SOBRE UN TEMA

La unidad del mundo



LEA en nuestra Separata, los discursos de S. S. Pío XII:

A LOS PARTICIPANTES
EN EL CONGRESO DE "PAX CHRISTI"

AL CONGRESO DE HISTOPATOLOGIA DEL SISTEMA NERVIOSO.

y el Radiomensaje al "Katholikentag" de Viena.

BARCELONA
Diputación, 302, 2.º, 1.ª - Teléf. 22 24 46

CRISTIANDAD
REVISTA QUINCENAL

MADRID
Martínez Campos, 11, 5.º - Teléf. 22 62 08

Precios de suscripción { **ORDINARIA 150 pesetas**
ESPECIAL reducida . 100 pesetas

PLAZOS: Trimestral, semestral o anual

Para los Sres. Sacerdotes, reducción sobre la cuota mínima

Nota de la Administración

Informamos a todas las personas que se han suscrito a CRISTIANDAD con posterioridad a la fecha de iniciación de la Revista, que tenemos coleccionados, en volúmenes por años, la totalidad de los números publicados.

El precio de cada tomo es de 150 pesetas

A los que deseen adquirir varios tomos y les resulte de mayor comodidad satisfacer la cuenta en plazos mensuales, podemos ofrecerles esta modalidad de pago sin que ello signifique aumento alguno en el coste.

La Administración



TRAS EL TELÓN DE ACERO la persecución religiosa arrecia.

Millares de hermanos nuestros en la Fe son deportados,
encarcelados martirizados.

Para rogado por ellos, únete a la

ALIANZA DEL CREDO

Consiste sencillamente en decir un CREDO todos los días, por nuestros
hermanos perseguidos,

pidiendo al Corazón de Cristo que les dé fortaleza y constancia,

... que se abrevien los días de su prueba;

... y la conversión de sus perseguidores.

Añade una invocación a MARIA, la Reina de los Mártires:

¡Dulce Corazón de María, sed nuestra salvación

La Alianza del Credo, ya establecida en diversas Diócesis en España, puede reunir a todos los católicos del mundo porque por encima de todas las diferencias de raza y nacionalidad, el CREDO, es Símbolo Universal y afirmación de nuestra Fe Católica

CON LICENCIA ECLESIASTICA

SECRETARIADO DIOCESANO DEL APOSTOLADO DE LA ORACIÓN
LAURIA, 15 - BARCELONA

•Esta noble empresa merece sin duda ser alabada y es de desear que se propague cada día más. Ciertamente tiene su origen en el genuino sentido del Cuerpo Místico de Cristo, el cual mueve a los miembros que viven en paz a que se compadezcan y ayuden generosamente a los miembros que han de sostener durísimas pruebas y están en los mayores peligros.

(Dirección General del Apostolado de la Oración. Roma, abril 1952)

Precio de este ejemplar: 7,50 Ptas.

CRISTIANDAD

AL REINO DE CRISTO POR LA
DEVOCION A LOS SAGRADOS
CORAZONES DE JESVS Y MARIA

SUMARIO

EDITORIAL:

¿Puede sentir Israel la tentación de un imperio universal?, por J. B. B. (páginas 395 y 396).

PLURA UT UNUM:

En el primer plano de la actualidad, (página 397).

Sugiriendo una reflexión, por Francisco Canals Vidal (pág. 399).

TESORO PERENNE:

Isaías. Cap. LX (pág. 398).

Textos de las Sagradas Escrituras. Traducción Baver - Cantera (págs. 400 y 401).

EL BIELDO Y LA CRIBA:

A guisa de conversación sobre unos artículos publicados en «Ecclesia» (II), por Martián Brunsó, Pbro. (págs. 402 y 403).

Sobre el concepto de vida cristiana, por Jesús Sainz Mazpule (pág. 403).

Protestantismo en España, por Vicente García Escudero (págs. 403 a 405).

DE ACTUALIDAD:

De la quincena religiosa, por Himmanu-Hel (págs. 405 a 407).

De la quincena política, por Shehar Yashub (págs. 408 a 410).

ANEXOS:

Discurso de S. S. a los participantes en el Congreso nacional de la Organización «Pax Christi». — Palabras del Santo Padre a unos fieles de la diócesis de Tulla que asistieron con su Obispo a la Asamblea de los miembros de la entidad «Pax Christi». — Discurso del Sumo Pontífice en el Primer Congreso Internacional de Histopatología del sistema nervioso. — Radiomensaje de Su Santidad el Papa al «Katholikentag» de Viena. — Discurso de Su Santidad a las Superiores generales de las Ordenes y Congregaciones de Religiosas. — Discurso de S. S. a los participantes en la Conferencia diplomática de la Organización Internacional de la Aviación Civil. — Discurso de S. S. con motivo del 30 aniversario de la Universidad Católica «Contardo Ferrini». — Exhortación de Su Santidad a los Superiores y alumnos del Pontificio Colegio Germánico-Húngaro en ocasión del cuarto centenario de su fundación y con asistencia de varios Prelados alemanes.



¿Puede sentir Israel la tentación de un imperialismo universal?

El presente número está encuadrado dentro de la temática que, bajo diversas facetas, viene desarrollando últimamente CRISTIANDAD con alguna insistencia, a saber: la de la unidad del Mundo.

Esta unidad — hacia la cual hace más de siglo y medio veía encaminarse el Mundo un autor como José de Maistre — en cierto sentido ha sido ya prácticamente alcanzada, a saber: como unidad económico-técnico-cultural; pues si bien quedan todavía en nuestro planeta extensas zonas inexploradas o inconexas con la corriente general de los pueblos, pocas naciones o Estados propiamente dichos hay que no participen de alguna manera de las formas sociales creadas por el progreso de los pueblos europeos y en general por la llamada “cultura occidental”; la cual, actuando de elemento propulsor y asimilador, ha inundado y desbordado las otras formas culturales hasta imponer universalmente unos determinados cánones de vida y con ellos el prestigio de unas palabras y de unos ideales que todos se precian, a su manera, de acatar.

Esta unidad se ha desarrollado paralelamente y en la misma línea que el fenómeno contemporáneo que algunos sociólogos — con una palabra que ha hecho fortuna — han llamado “masificación”; y en este sentido, presenta los caracteres de una unidad material.

Por unidad material quiere decirse, en este momento, no precisamente una unidad de la que todo ideal o realización del espíritu haya sido excluida (lo cual no sería exacto ni justo); sino, en sentido más técnico, una unidad de homogeneidad.

En efecto. Bajo la presión de unas ideologías que han dominado cada vez más la mentalidad del hombre contemporáneo y que, más que convicciones racionales tienen la naturaleza de estado pasional, la sociedad de nuestros tiempos ha adelantado día tras día hacia la realización de una unidad de este tipo: unidad “material”, es decir, igualitaria, indiferenciada, entre los hombres, con la correlativa disolución de toda estructura orgánica, de todo elemento de jerarquía natural, de toda autoridad sentada en el íntimo respeto y en la dignidad intrínseca a los cargos públicos.

La situación así obtenida, lejos de ser — como han pretendido apologistas sin profundidad — la realización del ideal cristiano de igualdad entre los hombres, ha nacido justamente de la descomposición y repudio de este ideal: de ahí el recelo e inquietud con que la Iglesia ha mirado siempre, en el fondo, esta orientación seguida por la sociedad moderna, así como las diversas formas sucesivamente adoptadas a lo largo de este proceso: democracia liberal, socialismo, comunismo, etc., descubriendo y denunciando en ellas una clara contraposición con su propio espíritu.

La razón de esta oposición habrá que buscarla, no sólo y principalmente en haber repudiado la primacía de la Iglesia como sociedad sobrenatural (lo cual de alguna manera sería accidental a estas formas sociales como tales, pues permanecerían, de sí, sobrenaturalizables y salvables: caso, en teoría, de la tercera República francesa, por ejemplo, como forma de gobierno, y que hizo posible intentar la política del “ralliement”) sino, más profundamente, por subvertir el recto orden natural exigido por una sociedad bien

constituída: requisito indispensable y de alguna manera previo para que la Iglesia pueda ejercer su maternal supremacía entre las Naciones y sobrenaturalizar íntimamente la sociedad; o, lo que es lo mismo, para la implantación del Reino de Cristo.

La realidad de este hecho extraordinario de la unidad actual del Mundo se impone a nuestra vida lo mismo que a nuestra reflexión; y si suscita de una parte ilusiones y esperanzas (por cuanto pone fin al encierro material y espiritual de los pueblos dentro de límites estrechos y con frecuencia mezquinos, para inaugurar en el Mundo una época de universalidad y "catolicidad") suscita también, de otra, serios temores y preocupaciones, por cuanto la unidad material alcanzada por el Mundo está reclamando imperiosamente una unidad espiritual capaz de darle una organización jurídico-política universales, si ha de establecerse positivamente la paz; y en cambio, no aparece por ahora quién pueda implantar esta unidad espiritual en el Mundo.

Sería utópico, en efecto, esperar el reconocimiento del derecho y aptitud de la Iglesia de Cristo para desempeñar tan grande oficio, al que la vocación divina, su íntima organización y naturaleza y la majestad misma que le dan los siglos la destinan, al decir de Pío XI, con exclusión de cualquier otra solución; y aunque están ya convergiendo explícitamente hacia este resultado la acción y la esperanza práctica de la Iglesia, sin embargo tal solución no puede esperarse sino para un futuro que, humanamente hablando, permanece totalmente remoto e indeterminado, y cuya posibilidad y certeza de ningún modo eliminan el peligro de convulsiones y males sociales que de toda evidencia amenazan.

Estos males, considerados en bloque, adoptarán una de estas dos formas: bien el desorden, la anarquía, los conflictos multiplicados en medio de una continua tensión bélica (límite extremo de la "política de equilibrio" que surgió con la debilitación y caída del Sacro Imperio), bien la imposición sobre los pueblos y su libertad, sobre la opinión pública, sobre la familia y las conciencias, de una tiranía universal.

Poco importa, en este sentido, que esta tiranía sea más o menos dura, o que adopte, por el contrario, formas democráticas y paternalistas; pues, con la apariencia de proteger hasta cierto punto la paz, y en general los valores básicos de derecho natural ligados a la dignidad de la persona humana, los suplantaría, en realidad, por pseudo-valores, inmovilizando a los pueblos bajo formas que ya conocemos: centralismo, burocracia, policía, etc., en el terror y embrutecimiento, en la despersonalización y anonimato.

Ahora bien. Soluciones del primer tipo, es decir, soluciones de equilibrio tales como la que en este momento se intenta entre dos grandes grupos de potencias de alguna manera contrapuestos y de alguna manera solidarios (1); o por lo menos, si no se quiere decir tanto, capaces de mutua conllevancia y de coexistencia, tales soluciones, decíamos, pueden seguir tal vez ocupando por un plazo más o menos largo el escenario político, pero de ninguna manera constituyen una fórmula que aparezca viable a la larga ni que ofrezca ninguna garantía seria de que la paz — siquiera en este sentido mínimo de exclusión de una conflagración bélica a escala mundial — pueda ser indefinidamente mantenida. Al contrario: todo el mundo está viviendo en un clima — a la vez espontáneo y fomentado — de sorda inquietud y presentimiento de que tal conflagración es inevitable y se producirá un día u otro, de seguir por este camino.

En consecuencia, en la conciencia de todos está que vendrá día también — a tiempo de evitar la catástrofe o tal vez demasiado tarde para ello — en que tales formas provisionales, por insuficientes, habrán de ser trascendidas, y el

(1) Usamos esta expresión por cuanto, apoyándose en unos mismos fundamentos últimos, cada uno se define ante todo por contraposición al otro en una extraña simbiosis y mutuo parasitismo.

Mundo se encontrará inaplazablemente enfrentado con el problema de su organización en unidad de totalidad.

¿Qué importa, de nuevo, que en este punto los pronósticos — y las aspiraciones — se dividan? Unos confían (como mal menor, o como bien menor, o incluso como bien mayor) en el triunfo de las potencias "que se llaman enfáticamente a sí mismas el mundo libre" y en la universal implantación de las formas culturales, políticas, sociales del país que capitanea indiscutiblemente este grupo, a saber: la democracia laica norteamericana. Otros, por el contrario, confían en una victoria de la U. R. S. S. y sus aliados y en el establecimiento de un régimen de clase que eliminaría, por lo menos, la "explotación del hombre por el hombre". Mas es evidente que ninguno de estos dos imperialismos modifica substancialmente la actual situación de una unidad "material", amorfa, en el Mundo, pacificada por la pura fuerza.

Y sin embargo, frente a estos dos imperialismos que aspiran al dominio universal se levanta, al decir de algunos, un tercero, de naturaleza totalmente diversa; un imperialismo de base espiritual, bien que perverso; al cual, dado el extraordinario valor intelectual, eficacia práctica y real influencia de sus hombres en uno y otro de los bandos anteriores, no resulta fácil negarle a priori probabilidades de imponerse.

CRISTIANDAD no puede menos que atender a esta cuestión. Ello la llevaba (en un número reciente que sin duda recordarán sus lectores) a declarar y preguntar:

"Para quien vea en Israel como nosotros — y por algo más que por razones puramente naturales — uno de los polos en que convergen las líneas matrices de la política mundial (tal vez el punto donde la situación mundial ha de resolverse), la cuestión es apasionante. ¿Siente Israel que su hora está llegando, que está preparándose el desenlace de su situación secular? ¿Querrá imponer al Mundo su imperialismo, su sobrenaturalismo, después de haber debilitado hasta la anulación los sentimientos nacionales de los pueblos cristianos y de haber bloqueado con el naturalismo racionalista sus horizontes espirituales? ¿Intentará... abusar de su poder?"

Esto supuesto, CRISTIANDAD, en el presente número, se pregunta: Un intento de imperialismo judío, ¿es psicológicamente posible? O en otras palabras: Los dirigentes de Israel, ¿encontrarán en la Biblia un apoyo que les permita con alguna verosimilitud orientar sus esperanzas y su acción hacia un dominio del Mundo para imponerle su organización y en definitiva su paz, cuando haya terminado "la iniquidad y la tiranía de las naciones"?

CRISTIANDAD ofrece hoy a sus lectores, como elemento para ir formando criterio, algunos pasajes característicos del Antiguo Testamento que parecen abonar esta ambición.

La posibilidad de interpretarlos en sentido simbólico y espiritual, trasladándolos a representar, v. gr., la Jerusalén celestial, la Iglesia de Cristo, etc. (alternativa seguida por lo general por los intérpretes católicos) no disminuye la fuerza y valor de su sentido directo y literal, ni sería óbice para que una mente materializada, cegada a la luz de Cristo, sacase de ellos pábulo para la extraordinaria y grandiosa aventura a que nos hemos referido.

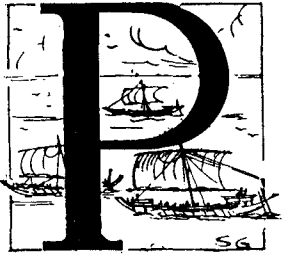
Mas si esto fuese así; si una tentación cual no la ha habido parecida desde que el propio Satanás atrevióse a ofrecer al Hijo del Hombre — "Omnia tibi dabo..." — el Imperio del Mundo fuese efectivamente propuesta a ese pueblo mesiánico, que es el pueblo de Israel, ¿resistiría ese pueblo a tamaña tentación?

Pero antes — la pregunta que precede, en efecto, va en este momento mucho más allá de lo que CRISTIANDAD en concreto se propone — debemos formularnos, como hemos dicho, la siguiente:

Que el pueblo de Israel sufra esta tentación con todo su sentido y alcance, ¿ES PSICOLÓGICAMENTE POSIBLE?

J. B. B.

EN EL PRIMER PLANO DE LA ACTUALIDAD



Pocas cuestiones entre las que han ocupado más universalmente la atención de nuestros contemporáneos, habrán levantado tan vehementes polémicas y excitado pasiones tan violentas como la llamada cuestión judía. Desde que, en medio de las complejas y diversas reacciones provocadas durante el pasado siglo por la supuesta "asimilación" de los judíos, es decir, por su emancipación y su entrada en la sociedad de las antiguas naciones cristianas, se expresó y concretó en célebres episodios la oposición de los movimientos que se ha venido en llamar antisemitas, no han dejado las circunstancias de situarla cada vez más, a pesar del silencio que se intenta con frecuencia en torno de ella, en el primer plano de la actualidad.

Porque, en efecto, en la mitad transcurrida del siglo en que vivimos, que ha presenciado las dos primeras guerras mundiales — acontecimientos los más decisivos en la marcha hacia "la grande unidad" —, se ha podido ver, al fin de la primera, a la recién constituída Sociedad de las Naciones confiar a Inglaterra el mandato en Palestina para la creación del "Hogar Nacional para el Pueblo Judío"; mientras que al fin de la segunda, fijada la atención mundial en aquel pueblo por la violenta persecución racista, se ha visto a las más colosales potencias apresurarse a reconocer, reciente todavía su proclamación, y a dar entrada en la Organización Mundial al nuevo Estado de Israel.

* * *

Un tema ha dominado fundamentalmente la polémica en torno a esta cuestión: Muchísimas veces se ha hablado, y no solamente por políticos o escritores antisemitas o racistas, de la *aspiración judía a un dominio mundial*. Ahora bien, no sólo este imperialismo judío parece a muchos un hecho comprobado, y que es posible inducir a partir de múltiples datos, sino que en el reconocimiento y afirmación de su existencia encuentran la única vía que les parece coherente para explicar los acontecimientos más decisivos y los movimientos sociales más profundos de nuestra época. Para muchísimos otros, por el contrario, este imperialismo judío no existe sino en los calumniosos sueños de los "antisemitas" o de "nacionalistas reaccionarios". El desprestigio del antisemitismo parece bastar a veces como argumento para rechazar no sólo el hecho, sino aun la verosimilitud de lo que se afirma en aquellas acusaciones; y de hecho la inverosimilitud y carácter absurdo de todas las denuncias "antisemitas" es para algunos como un principio axiomático que preside e inspira toda su ulterior apreciación crítica.

Nosotros no queremos entrar hoy, en el presente número de CRISTIANDAD, en la investigación de este problema acerca de la existencia de este imperialismo, ni analizar en su caso sus actividades o tendencias; quisiéramos, sí, sugerir a la reflexión del lector — esperando el perdón de quienes consideren impropio que se utilicen las páginas de una revista para invitar a pensar — una pregunta sobre la verosimilitud psicológica de que sienta el pueblo

judío la tentación de un peculiar y peligroso tipo de imperialismo.

Plantearemos este interrogante desde un punto de vista que parecerá tal vez nuevo a algún lector, pero que tiende, como podrá darse cuenta, a enfocar la cuestión desde sus datos más íntimos y esenciales. Este punto de vista no nos ha sido sugerido principalmente por el estudio de algún escritor moderno, o por el de la última actualidad política o cultural, sino por la lectura del Antiguo Testamento, y particularmente por la de los Profetas, los hombres divinamente inspirados que anunciaron a lo largo de los siglos a Israel el porvenir mesiánico.

Por esto, antes de formular la cuestión que planteamos, presentaremos al lector, como dato esencial para la misma comprensión de sus términos, un pasaje característico, clásico entre los muchos en que se ha apoyado la milenaria esperanza de Israel. Hemos escogido el capítulo 60 de Isaías, fragmento central del "poema del consuelo", segunda parte del libro de este profeta, y que contiene la más sublime poesía lírica de todos los tiempos. En el citado fragmento, desbordándose en el corazón del profeta la ternura de Yahveh por Sión, parece llegar su canto a las más inverosímiles hipérboles en la promesa de un porvenir glorioso y triunfal para los hijos de Jacob y para Jerusalén, "la ciudad de Yahveh, el santo de Israel".

Sólo si el lector se deja penetrar en algún modo por la estremecedora emoción de las palabras que el profeta hablaba "al corazón de Jerusalén", estará en condiciones de plantearse seriamente la gravísima reflexión que el citado pasaje, y muchos otros de contenido análogo, puede sugerir.



ISAIAS — Capítulo LX

PROMESA Y CONSUELO A SIÓN

Publicamos el presente texto de una versión directa del hebreo a la lengua castellana que mantiene la máxima literalidad del texto y cuyo ritmo en lengua romance sugiere, a nuestro entender mejor que ninguna otra, el ritmo del original

- 1—Alzate y brilla que llega tu luz,
y la gloria de Jahwé ya clarea sobre ti,
mira qué oscuridad cubre la tierra
y qué negros nublados las naciones;
- 2—mas sobre tí alborea Jahwé
y su gloria se divisa sobre ti,
ya los pueblos a tu luz caminarán
y los reyes al fulgor de tu mañana.
- 3—Alza en torno tus ojos y mira,
todos estos en bandadas a tí vienen:
son tus hijos que de lejos van llegando,
son tus hijas las que a cuestras son traídas.
- 4—Y al mirar en aquel día fulgirás,
latirá y se ensanchará tu corazón,
cuando hacia tí se enderece el tráfico de la mar,
y a tí arribe la riqueza de los pueblos.
- 5—Cubriráte una avenida de camellos,
dromedarios de Medián y de Hefá,
esos otros de Sabá te van llegando,
aportando su oro y su incienso
y pregonando las glorias de Jahwé.
- 6—De Cedar las greyes todas se congregan para ti,
de Nabayot los carneros estarán a tu servicio,
y ascenderán aceptables a mi altar,
y honraré la casa de mi gloria.
- 7—¿Quiénes son éstas que vuelan cual nubes,
como palomas al palomar?
Son las islas que a Mí me esperaban,
van a su frente las naos de Tarsis,
- 8—para traer a tus hijos de lejos
y su plata y su oro con ellos
para el nombre de Jahwé que es tu Dios,
para el Santo de Israel que te honra.
- 9—Los hijos de extranjero levantarán tus murallas
y los reyes serán tus servidores,
que en mi ira te azoté,
y en mi gracia te consuelo.
- 10—Tus puertas estarán siempre patentes,
ni de día ni de noche se cerrarán,
y te entrarán su riqueza los pueblos
y en cortejo triunfal los soberanos.
- 11—Pueblo y reino que no te sirvieren, perecerán
y los pueblos serán devastados.
- 12—A tí vendrá la majestad del Líbano,
cipreses, olmos y alerces juntamente,
para ornar el lugar de mi santuario,
el lugar que Yo huello haré glorioso.
- 13—Te llegarán humillados
hijos de quien te humilló
y a las plantas de tus pies se postrarán
todos los que de tí se mofaron.
- 14—Y ciudad de Jahwé te llamarán,
ciudad del Santo de Israel,
la que antes eras la abandonada,
- 15—la detestada, la sin romeros;
el orgullo de los siglos Yo te daré
y la alegría de tiempos y tiempos.
- 16—Tú mamarás la leche de los pueblos
y al pecho de los reyes mamarás:
y sabrás que Yo soy Jahwé,
tu Salvador, tu Redentor, el Santo de Israel.
- 17—En vez de bronce te haré entrar oro,
en vez de hierro te haré entrar plata,
bronce en vez de madera,
y en vez de piedras, hierro.
- 18—Para gobierno te daré paz
y para fiscalía la justicia,
en tu tierra jamás se oirá violencia
ni saqueo o ruina en tus fronteras,
a tus murallas llamarás «Salud»,
«alabanza» a tus puertas.
- 19—Ya el sol no te será la luz del día
ni de la luna el claror te alumbrará,
mas Jahwé te será la luz del día,
tu Dios el resplandor.
- 20—Tu sol no tendrá ocaso,
ni menguante tu luna;
pues Jahwé te será luz eterna,
se te acaban los días de luto.
- 21—Todos los de tu pueblo serán justos
y para siempre heredarán la tierra;
retoños son de mi plantío
son obra de mi mano en que gloriarme.
- 22—El más pequeño vendrá a ser millar
y el más exiguo será pueblo potente,
YO Jahwé lo aceleraré a su tiempo.

SUGIRIENDO UNA REFLEXION

Durante larguísimas centurias, desde que los desterrados cautivos en Babilonia lloraban el recuerdo de Sión y era para ellos consuelo la prenunciada liberación y redención de su pueblo, en la dispersión primera, y en la que siguió a la catástrofe del año 70, estos textos proféticos han sido para sucesivas generaciones de los hijos de Israel, no sólo algo familiar e íntimamente sentido, sino el apoyo mismo y la razón de sus sueños y de sus esperanzas seculares, el factor esencial en la formación de su conciencia religiosa (1).

En estas profecías, en definitiva, en su perseverante consideración desde el punto de vista propio del judaísmo, está la raíz de que hayan venido a tomar los movimientos espirituales que han conducido a la creación del nuevo Estado de Israel, una dirección tal que ha hecho que se pueda decir que "el sionismo político no es si no un epifenómeno, del que una fuerza desconocida se apodera y utiliza como instrumento": fuerza desconocida que no es otra que "el poder misterioso que surge de las profundidades del alma judía, su incontenible impulso hacia la liberación mesiánica" (2).

Y es preciso no olvidar que este "incontenible impulso" se ha nutrido durante milenios con la esperanza de ver de nuevo edificada sobre sus ruinas a la nueva Jerusalén, en los días en que congregado Israel y acabados sus días de luto será Sión la cabeza de las naciones. Y es por esto que el mismo autor que acabamos de citar caracteriza también aquel sentimiento, no ya sólo como una esperanza de liberación, sino como un "imperialismo mesiánico" (3).

No es nuestro intento, ni entraría tampoco en nuestro objeto ni competencia, introducirnos en un estudio desarrollado de este mesianismo judaico; ni tampoco en el problema de la recta interpretación de los textos escriturísticos en que ha pretendido aquél apoyarse. Será conveniente, sin embargo, a título de sugerencia, recomendar la lectura de algunos pasajes de otros profetas, cuyo texto ofrecemos aquí mismo en las anotaciones. En ellos encontramos anunciado por Jeremías, cap. 30 y 31 (4), no sólo la liberación del pueblo, el retorno de los desterrados y la restauración de la ciudad, "cabeza de las naciones", sino también el castigo de los enemigos de Jacob: "Aniquilaré a todas las naciones entre las cuales te he dispersado"... "cuantos te devoran serán devorados, y todos tus adversarios partirán al cautiverio, y todos tus saqueadores serán saqueados, y a todos tus despojadores entregaré al despojo". Y en Ezequiel (5) la profecía de un nuevo florecer de vida en las montañas de Israel, y el juicio de condenación sobre los montes de Seir, la tierra de los hijos, tipo de las naciones gentiles, de Edom, es decir, Esau el primogénito ("tipo" de las naciones gentiles), a quien Jacob suplantó en la ben-

dición paterna y en la elección divina. Y en Miqueas (6) podrá leer la profecía de los últimos tiempos cuando la ley de Yahveh saldrá de Sión, levantado sobre la cumbre de los montes, donde reinará sobre poderosas naciones; y también allí podrá ver este anuncio misterioso y estremecedor: "ahora se han juntado contra ti numerosas naciones... pero ellos ignoran los pensamientos de Yahveh y no comprenden su designio, pues los ha reunido cual gavillas en la era: levántate y trilla, hija de Sión, porque yo haré tu cuerpo de hierro y tus pezuñas de bronce, y triturarás a muchos pueblos". Y en Abdías (7) la visión del castigo de Edom y el triunfo de Judá en "el día de Yahveh que está próximo para todas las gentes"... cuando "no quedará superviviente a la casa de Esaú". Y en el maravilloso capítulo 3.º de Zacarías (8), oráculo sobre el porvenir mesiánico verá anunciado: "Así como habéis sido maldición entre las gentes, ¡oh casa de Judá y casa de Israel!, así os salvaré y seréis bendición"... "y sucederá en aquellos días que diez hombres de todas las lenguas de las gentes asirán fuertemente por la orla del manto a un judío, diciendo: queremos acompañaros, pues hemos oído que Dios está con vosotros".

* * *

Como hemos ya indicado no entraremos nosotros en la exposición de cuál sea el verdadero significado de tan misteriosos oráculos. Sería ello por lo demás ajeno al propósito que nos mueve; porque precisamente queremos subrayar y recordar al lector que el velo que cubriendo a los hijos de Israel la comprensión de la Ley y los Profetas les impidió reconocer en Cristo al Mesías, con lo que se convirtió para ellos la Cruz en escándalo y tropiezo, no iba a ser por cierto el obstáculo que les impidiese fijar su atención en tales oráculos. Por el contrario, el diálogo apologético del judaísmo contra los cristianos se fundaría precisamente en que de ningún modo podía concebirse el cumplimiento del reino mesiánico, sin traer consigo la realización de aquellas promesas; ya se entiende, por lo demás, que no iba a ser el judaísmo quien se esforzase en interpretarlas en sentido simbólico o "espiritual".

He aquí, pues, que desde la ruina y tragedia del Israel de la carne, cuando los descendientes de los Patriarcas no recibieron el Evangelio de Cristo, ni entraron a recibir la herencia de las promesas hechas a sus padres, han seguido los judíos leyendo estos oráculos proféticos, los han guardado en su corazón ya con un nuevo y desviado espíritu, y en ellos se ha apoyado durante dos milenios una esperanza que, como hemos dicho, ha configurado su misma conciencia de pueblo.

* * *

Parece ante esto lícito formularse esta pregunta: ¿no habrá llegado a formarse en la conciencia del pueblo judío un sentimiento de imperialismo mesiánico? Este pueblo que ha llevado consigo la trágica herencia espiritual de su choque con el Evangelio de Cristo, precisamente por haber querido buscar por sus obras la justicia, y no por la fidelidad a la promesa y a la gracia divinas:

¿No sentirá la tentación de dominar en el mundo por su fuerza y de conseguir contra Dios aquello a que se ha creído durante siglos predestinado por Dios mismo? ¿No podría así su milenarismo sueño de un mesianismo teocrático venir a convertirse en la tentación de implantar en el mundo el dominio del más formidable poder antiteocrático?

¿No es verosímil que los judíos sientan la tentación de implantar en el mundo su imperio?

Francisco Canals Vidal

(1) Esta actitud mesiánica del pueblo judío aparece a muchos como algo ahora ya imposible cuando tantos judíos han abandonado las creencias de sus antepasados. La objeción se funda en una comprensión incompleta del problema. He aquí sobre este punto la acertada afirmación de Journet (*«Destinée d'Israël»*, pág. 242): «El alma judía no deja de adherirse al concepto de nación mesiánica, de nación «teófora». Aunque se vuelva atea y aunque desconozca la inspiración divina de las Escrituras y de las profecías este concepto no se aleja de él. No hace sino cambiar su contenido.»

(2) Journet, obra citada, cap. 5.º: «El sionismo político despierta el sionismo mesiánico. Aquél procede de éste, con frecuencia sin saberlo.» «El sionismo ha crecido por una fuerza que su iniciador no sospechaba, la fe religiosa de los judíos, sobre todo de los judíos de Rusia.» De estas afirmaciones, este autor, que está bien lejos de ser «antisemita», deduce:

«El Estado judío resucitado corre el riesgo de ser... más que nunca mesiánico. Los verdaderos sionistas —añade citando a Lagrange— no irán a Palestina sino con la esperanza de formarse de nuevo como nación y como nación creyente... Ellos serán el Israel único, la nación santa, la nación real, mientras esperan llegar a tener un Rey.»

(3) Journet, obra cit. En su introducción dice: «El mundo comprende que el sueño imperialista de Israel no ha sido destruido y este pensamiento hace surgir del fondo de su corazón el antiguo odio con creciente violencia.» En la pág. 257: «En la perspectiva de un nacionalismo mesiánico e imperialista, los cristianos vienen a ser extranjeros.»

(4) Esta nota y las siguientes hasta la 8 figuran en las páginas 400 y 401 de este número.

⁽⁴⁾ JEREMIAS

Cap. XXX. Vrs. 10, 11. - «Aniquilaré a todas las naciones entre las que te he dispersado...»

Pero tú no temas, siervo mío Jacob—dice Yaveh |
ni te espantes, Israel,
pues he aquí que yo te salvo de país lejano |
y a tu progenie de su tierra de cautiverio;
y regresará Jacob y reposará, |
y vivirá tranquilo, sin que haya quien lo aterre.

Porque yo estoy contigo, dice Yahveh, para sal-
[varte;
pues aniquilaré a todas las naciones | entre las
[cuales te he dispersado;
sin embargo, a ti no te exterminaré, |
sino que te castigaré con arreglo a justicia |
y no te dejaré impune en modo alguno...

Vrs. 16, 20.

Pero cuantos te devoran serán devorados, |
y todos tus adversarios partirán al cautiverio,
y todos tus saqueadores serán saqueados, |
y a todos tus despojadores entregaré al des-
[pojo.

Ciertamente, te restituiré tu salud |
y tus heridas te curaré—dice Yahveh—;
pues te llamaron “desterrada”, | Sión “la de
[quien nadie se cuida”.

Así dice Yahveh:
He aquí que yo haré volver a los desterrados de
[las tiendas de Jacob, |
y de sus moradas tendré compasión,
y será reedificada la ciudad sobre su teso de rui-
[nas, |
y el palacio en su lugar habitual se asentará.
Y saldrán de ellos cantos de alabanza | y voces
[de gente jubilosa.

Los multiplicaré y ya no menguarán, | los hon-
[raré y no serán poca cosa.

Sus hijos serán como en lo pasado; |
su comunidad se mantendrá firme ante mí,
y castigaré a todos sus opresores...

⁽⁵⁾ EZEQUIEL

Cap. XXXV. - Destrucción de Edom.

Y se me dirigió la palabra de Yahveh, diciendo: “Hijo del hombre, vuelve tu rostro hacia la montaña de Seir y profetiza contra ella. Y dirásle: Así habla el Señor, Yahveh:

Heme aquí contra ti, montaña de Seir, | y exten-
[deré contra ti mi mano
y te convertiré en desolación y región devastada. |
Y tus ciudades trocaré en ruinas,
y tú vendrás a ser desolación, | y conocerás que
[yo soy Yahveh.

Por cuanto has tenido un odio secular y entregaste a los hijos de Israel en poder de la espada en tiempo de su infortunio, al tiempo de la culpa final, por eso, vivo yo, declara el Señor, Yahveh, te trocaré en sangre y sangre te perseguirá; ciertamente *por sangre has incurrido en culpa*, y sangre te perseguirá. Y convertiré la montaña de Seir en desolación y una región devastada y extirparé de ella todo el que va y viene; y henchiré sus montañas de víctimas: tus collados, tus valles y todos tus torrentes, caerán en ellos los mortalmente heridos a espada.

A desolación eterna te reduciré, | y tus ciudades
[no serán habitadas,
y sabréis que yo soy Yahveh.
Por cuanto has dicho: “Las dos naciones | y los
[dos países serán míos,

los poseeremos en herencia, estando Yahveh allí”; por tanto, vivo yo, afirma el Señor, Yahveh, te trataré con arreglo a tu ira y conforme a la pasión que, llevado de tu odio, ejercitaste en ellos, y me daré a conocer a *tú* cuando te juzgue. Y conocerás que yo, Yahveh, he oído todas tus expresiones menospreciadoras de Dios que has pronunciado,

contra las montañas de Israel, al exclamar: |
“Están devastadas, nos han sido dadas como
[presal”

Y os habéis ensoberbecido contra mí con vuestras bocas y habéis multiplicado en contra mía vuestras palabras; yo mismo las he oído. Así dice el Señor, Yahveh: mientras se alegra toda la tierra, yo haré de ti una desolación. Como tú te alborozaste con la heredad de la casa de Israel porque era aislada, así te trataré a ti:

desolación vendrás a ser, montaña de Seir, |
y toda la Idumea entera.
Y conocerán que yo soy Yahveh.

Cap. XXXVI. Vrs. 1. 11. - Regreso de Israel.

“Ahora, pues, hijo del hombre, profetiza sobre las montañas de Israel y di: Montañas de Israel, escuchad la palabra de Yahveh: Así habla el Señor, Yahveh: Por cuanto el enemigo ha dicho acerca de vosotras: ¡Bien! ¡Las cimas eternas han constituido nuestra herencia!, por eso vaticina y di: Así habla el Señor, Yahveh: Porque habéis sido devastadas y se os ha codiciado por todas partes, viniendo a ser posesión del resto de las naciones, y os habéis convertido en la fábula de todos y difamación del pueblo, por eso, escuchad, montañas de Israel, la palabra del Señor, Yahveh. Así habla el Señor, Yahveh, a las montañas y las colinas, a los torrentes y los valles, a las ruinas devastadas y las ciudades abandonadas, que han sido botín y objeto de ludibrio del resto de naciones que os rodean. Por esto, así habla el Señor Yahveh: Sí, en el fuego de mi celo he hablado contra el residuo de las naciones y contra la Idumea entera, quienes han convertido a mi tierra en posesión suya con pleno alborozo de corazón y desprecio de alma, a fin de vaciarla y expoliarla. Por eso, profetiza sobre el país de Israel y di a las montañas y los collados, a los torrentes y los valles: Así habla el Señor, Yahveh: He aquí que en mi celo y mi furor he hablado, pues habéis soportado el ultraje de las naciones; por tanto, así dice el Señor, Yahveh: Yo he alzado mi mano, jurando que las naciones que os rodean soportarán también ellas su oprobio.

Mas vosotras, montañas de Israel, producid vuestras ramas, dad vuestros frutos para mi pueblo Israel; pues están próximos a venir. Porque he aquí que me acerco a vosotras y a vosotras me vuelvo, y seréis labradas y sembradas. Multiplicaré en vosotras los hombres, toda la casa de Israel entera, y serán habitadas las ciudades y los lugares en ruinas reconstruidos. Y multiplicaré asimismo sobre vosotras hombres y bestias, que crecerán y fructificarán, y os poblaré como en vuestros antiguos tiempos y os mejoraré con respecto a vuestros comienzos, y conoceréis que yo soy Yahveh.”

⁽⁶⁾ MIQUEAS

Cap. VI. Vrs. 1, 4. - «De Sión saldrá la Ley...»

Y acaecerá al cabo de los últimos tiempos que el monte de la casa de Yahveh estará asentado en la cumbre de los montes, y se alzarán sobre las colinas, y afluirán a él los pueblos, y llegarán numerosas naciones y dirán: “Venid y subamos al monte de Yahveh y a la casa del Dios de Jacob, y nos enseñará sus caminos, y andaremos sus senderos, pues de Sión saldrá la ley y la palabra de Dios de Jerusalén.

Y juzgará entre muchos pueblos, y administrará justicia a poderosas naciones, [hasta lo más lejos;
y trocarán sus espadas en azadones y sus lanzas en podaderas; no alzarán espada pueblo contra pueblo ni se adiestrarán más en la guerra, y se sentará cada uno bajo su parra y al pie de la higuera, sin que haya quien at- [rroreice,
pues la boca de Yahveh de los ejércitos lo afir- [mó...

Vrs. 11, 13. - «Consagrarás a exterminio mis despojos...»

Mas ahora se han juntado contra ti | numerosas [naciones que dicen: “Sea profanada para que contemple | a Sion nuestra vista”. Pero ellos ignoran | los pensamientos de Yahveh y no comprenden su designio, | pues los ha reunido cual gavillas en la era.

Levántate y trilla, hija de Sión, porque yo haré tu cuerno de hierro y tus pezuñas de bronce, y triturarás a muchos pueblos, y consagrarás a exterminio en honor de Yahveh [sus despojos y sus riquezas al Señor de toda la tierra.

(7) ABDIAS

(8) ZACARIAS

Vrs. 15, 21. - «El día de Yahveh está próximo para todas las gentes...»

Cap. VIII. Vrs. 1, 8. - «He experimentado por Sión un celo enorme y he concebido por ella inmensa pasión...»

Pues el día de Yahveh está próximo para todas [las gentes; conforme hiciste te hará; tus acciones revertirán en tu cabeza. Ciertamente, como bebisteis [mi copa] sobre mi [santo monte, así [la] beberán siempre todas las naciones, [la] beberán y lamerán con la lengua y serán [cual si jamás hubiesen sido.

Y tuvo lugar la palabra de Yahveh de los ejércitos en estos términos: «Así dice Yahveh de los ejércitos: 'He experimentado por Sión un celo enorme y he concebido por ella inmensa pasión'. Así dice Yahveh de los ejércitos: 'Me volveré de nuevo a Sión y habitaré en medio de Jerusalén, y Jerusalén será llamada la ciudad fiel, y el monte de Yahveh de los ejércitos, monte sagrado'. Así dice Yahveh de los ejércitos: 'Seguirán sentándose ancianos y ancianas en las plazas de Jerusalén, cada cual con su báculo en la mano por la mucha edad. Y las plazas de la ciudad estarán llenas de muchachos y muchachas que jugarán en sus plazas'. Así dice Yahveh de los ejércitos: 'Aunque esto parezca extraordinario para aquellos días a los ojos del resto de este pueblo, ¿podrá parecerme también a mí extraordinario?, dice Yahveh Sebaot'. Así dice Yahveh de los ejércitos: 'He aquí que yo salvaré a mi pueblo de la tierra de Oriente y de la tierra donde el sol se pone; y los conduciré a que habiten en medio de Jerusalén, y constituirán mi pueblo y yo seré para ellos su Dios en verdad y en justicia'...

Pero en el monte de Sión habrá restos salvados, y [el monte] será sagrado, y la casa de Jacob recuperará sus posesiones. Y será la casa de Jacob fuego, y la casa de José llama, y la casa de Esaú como paja que abrasarán y consumirán; y no quedará superviviente a la casa de Esaú, pues Yahveh ha hablado.

Vrs. 13. - «Vendrán pueblos y los habitantes de grandes ciudades...»

Los del mediodía se apoderarán del monte de [Esaú, y los de la llanura, del país de los filisteos; y ocuparán la campiña de Efraím y el campo de [Samaria, y Benjamín, a Galaad.

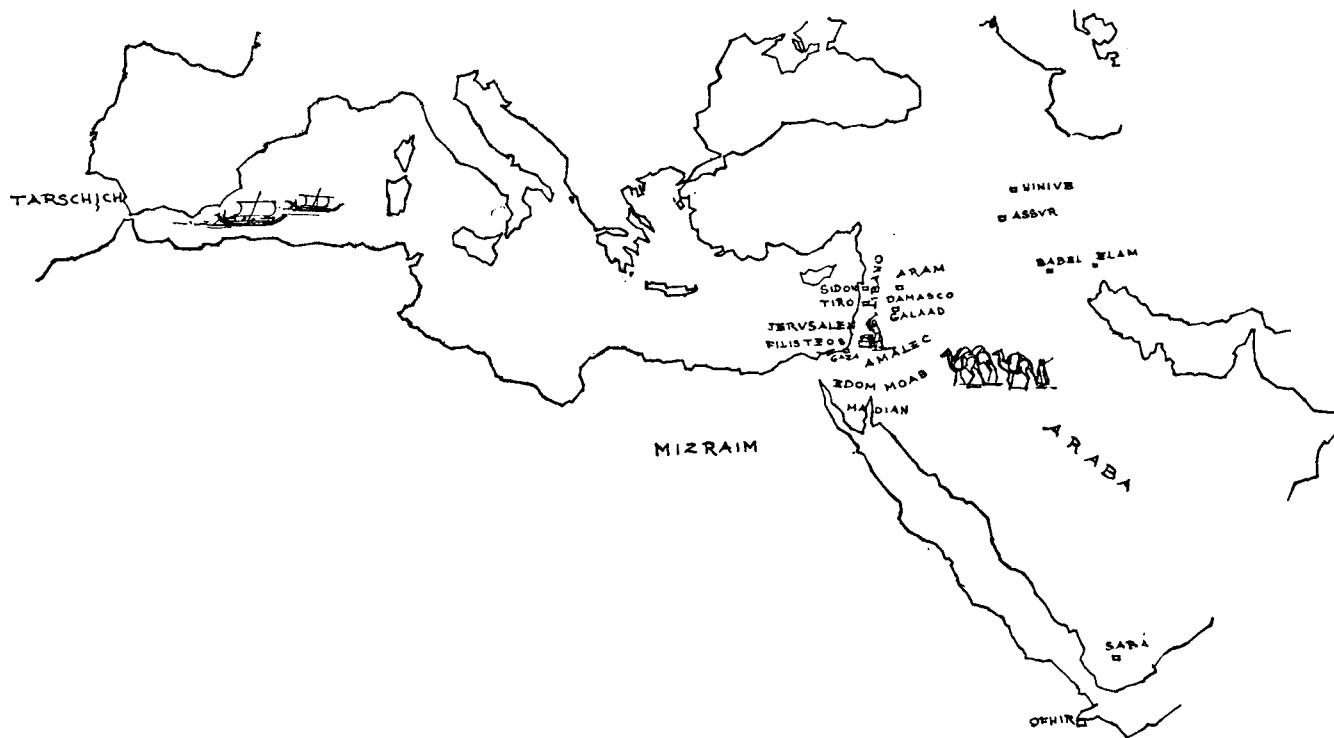
'Y resultará que así como habéis sido maldición entre las gentes, ¡oh casa de Judá y casa de Israel!, de igual suerte os salvaré y seréis bendición. No temáis, cobren vigor vuestras manos'...

Y los desterrados de este ejército de los hijos de [Israel que [había desde] los cananeos hasta [Sarefat y los desterrados de Jerusalén que están en Se- [farad ocuparán las ciudades del mediodía, y subirán salvadores al monte Sión para juzgar a la montaña de Esaú, y a Yahveh pertenecerá la realeza.

Vrs. 20, 23.

Así dice Yahveh de los ejércitos: 'Vendrán asimismo pueblos y los habitantes de grandes ciudades; y los moradores marcharán de una a otra, diciendo: ¡Vamos, vayamos a aplacar a Yahveh y a buscar a Yahveh Sebaot. Yo también voy a ir! Y vendrán muchos pueblos y naciones poderosas a buscar a Yahveh de los ejércitos en Jerusalén y rogar delante de Yahveh'. Así dice Yahveh de los ejércitos: 'En aquellos días sucederá que diez hombres de todas las lenguas de las gentes asirán fuertemente por la orla [del manto] a un judío, diciendo: Queremos acompañaros, pues hemos oído que Dios está con vosotros.'"

Los textos reproducidos en esta página son de la versión, de la Biblia, a cargo del P. José M. Bover S. I. y Francisco Cantera.





A guisa de conversación sobre unos artículos publicados en «Ecclesia»

II *

No es raro oír o ver escrito «que la pastoral de nuestros días es más ambiciosa, que hay en ella un mayor dinamismo, bien afianzado, por otra parte, en una más intensa vida interior; que es más combativa, más depurada en sus objetivos apostólicos, etc.; creo que es un síntoma de la mayor espiritualidad del clero moderno, de su mayor dedicación al apostolado, fruto de una esmerada formación de nuestros seminarios y del estilo que la Acción Católica ha impreso en la vida ministerial del sacerdote».

Se habla también de «la evolución espléndida que están viviendo los seminarios en métodos y orientaciones» (1).

Se nos ha dicho en circunstancias diversas: en el despacho parroquial, al terminar alguna conferencia para obreros, en el mismo tren...: Vdes., los sacerdotes jóvenes, son muy diferentes de los de tiempos atrás. Se conoce que tienen mejor formación.

Y así por el estilo.

No es este el lugar más indicado para emitir nuestros puntos de vista sobre el apostolado sacerdotal moderno y, de consiguiente, damos por concedido aquí las afirmaciones que sobre el clero joven acabamos de estampar. Lo que nos importa ahora es hacer unos cuantos considerandos para arrancar de raíz el posible equívoco que se puede engendrar generalizando del modo que se hace las deficiencias de las precedentes formaciones seminarísticas o sacerdotales.

En nuestra conversación de hoy tendremos también entre nosotros a venerables hermanos sacerdotes que pasan de los sesenta. Ellos mejor que nadie nos dirán de sus ambiciones apostólicas de ayer en el sentido amplio de la palabra, así como de su formación espiritual y literaria, y lo primero que nos advierten es el consabido principio: *Distingue tempora et concordabis iura*, a nuevos tiempos, nuevas necesidades, nuevos métodos, pero siempre fija la atención en lo substancial, lo que constituye el meollo, o si se prefiere, la substancia formativa.

A continuación muchos de tales sacerdotes nos están diciendo que pisaron las aulas del seminario por el espacio de catorce años: cinco de Humanidades, tres de Filosofía, cuatro de Teología y dos de Moral. Que los libros de texto humanísticos eran los corrientes en España, y los sistemas pedagógicos, dejando lo muchísimo personal

que hay en ello, eran los que se estilaban por aquel entonces. Nadie negaba que era buen autor de filosofía el P. Liberatore, S. I. Que tenían dos buenas horitas diarias de *SUMMA THEOLOGICA* de Santo Tomás con los comentarios de Perujo durante cuatro años, aparte de la *Fundamental* que simultaneaban con el estudio de la *Summa* (creemos que fué bastante general esta formación teológica después de la *Aeterni Patris* de León XIII). Y luego otros dos años de Teología Moral, con sus dos horas diarias, a base de bien consagrados autores. No pasemos por alto la observación de que a medida que se acercaba a las gradas del altar, es decir, a medida que crece nuestro seminarista de entonces, se le dedican más años de formación teológica. En otras palabras, eran seis años, contra los cuatro de hoy, los destinados al futuro sacerdote en el momento culminante de la formación.

A mi juicio, fué providencial este proceder en los seminarios, porque el enemigo de la luz, que gusta tanto del sofisma, huye por lo mismo del rigor de la Escolástica, y, como quiera que la lucha estaba terriblemente enconada en el campo de los principios, de las ideas, era muy a propósito aquella gimnasia intelectual. De ahí seguramente el matiz polémico de muchas hojas volanderas que, sin llegar a lo Sardá y Salvany, tenían su eficacia local. De ahí también los frecuentes conatos de periodismo combativo — de apologetica popular —, que llegaron a ver la luz en bastantes pueblos y ciudades, dirigidos, asesorados o en colaboración de seminaristas y sacerdotes; no temiendo la tribuna pública, si así lo exigía la defensa de la Fe.

Cuando se me ha ofrecido ocasión de tratar con seminaristas o sacerdotes recién salidos del Seminario pertenecientes a diversas diócesis, he procurado llevarles al terreno de aquellos mismos principios e ideas de nuestros mayores, y queda uno pasmado de la confusión reinante en no pocas mentes. Del Liberalismo, pongo por ejemplo, hablan como si fuera un partido político o sistema filosófico caducado, esto es, como uno de tantos adversarios hace tiempo puesto en la lista de los cadáveres enterrados. Por eso, no nos extraña, si vemos en sus manos, — y hasta suscritos, si no propagandistas, que de todo hay (!!) — revistas que en otro tiempo hubieran sido fustigadas por la mayoría de nuestros fieles.

Quien dice de revistas, bien podría afirmar lo mismo de ciertos pareceres y juicios sobre el aspecto social, económico, político y religioso, que suelen divulgarse al co-

mentar los negocios nacionales e internacionales. Muchos de ellos no resistirían las páginas del autor de *El liberalismo es pecado*. Por Dios, no minimicemos la formación de nuestros mayores.

Y no es esto sólo. He tropezado en algunas bibliotecas sacerdotales con ediciones populares de incógnitas de Pío IX, León XIII, Pío X, amén de bastantes pastorales — ¡aquellas célebres pastorales que no pueden olvidar nuestros venerables ancianos! — de nuestros obispos aplicando en santa competencia a los fieles de sus diócesis aquellas verdades que el Papa dirigía a la Iglesia universal. Y venían luego los comentarios parroquiales, los que se hacían en el seminario, en las tertulias de mostrador tan en boga en aquellos días; en una palabra, la misma calle servía de púlpito a no pocos. ¡Con qué emoción nos lo recuerdan! No nos quepa la menor duda que buena parte de nuestra devoción al Papado se la debemos a ellos. El mismo triunfo de la Inmaculada en España nos abriría bastante los ojos. ¡Qué contraste con las fiestas celebradas cuando la proclamación del dogma de la Virgen Asunta en cuerpo y alma al cielo!

Es innegable que si vibraban los fieles de amor y celo por la Verdad, era porque tenían buenos maestros que sabían apreciarla y hacerla apreciar.

Quizá dirá alguno: ¿Pues cómo se perdió y hemos llegado a dónde hemos llegado?

Bien está la pregunta y es digna de un mejor y más extenso estudio, como lo sería dilucidar antes: ¿Quién nos alcutó y sostuvo en el caos de 1936, y de dónde nos vienen las reservas espirituales que podemos ofrecer al mundo? Dicho sea de paso que un tal estudio no lo tendríamos por completo, si lo profundizaran uno que otro articulista. No se puede hacer una síntesis acabada, si no ha pasado por la criba de cada diócesis.

En otra ocasión, al trazar la semblanza de *Un apóstol del Corazón de María poco menos que anónimo*, escribimos: «¿Hasta cuándo permanecerán en el olvido tantas figuras próceres del espíritu? ¿No sería bueno que en estos tiempos de tanta organización, en que se gasta tanto impreso, tanto papel y tanto dinero, a veces sólo para justificar un cargo o escalarlo, se destinara en las secciones de espiritualidad de nuestras asociaciones católicas un tántico de todo ello para los que nos han precedido luchando ejemplarmente a derecha y siniestra con las armas de la Redención? Concretando ya más: estamos a las puertas del Centenario glorioso de la definición dogmática de la Concepción Inmaculada de nuestra Madre, ¿no sería un delicado presente ofrecerle la historia mariana de cada una de nuestras diócesis? Y si esto fuera demasiada ambición, ¿no sería un ramillete de fragantes violetas presentarle la historia de esos casi ignorados caballeros andantes de Ella?»... (2).

Algo parecido a eso, que escribimos en 1949 y que — sin tener la más remota pretensión de que haya partido de nosotros la iniciativa — nos consta que en el verano último se pidió desde Roma la colaboración de los Obispos españoles en orden a editar una *ENCICLOPEDIA MARIANA UNIVERSAL*, algo de eso, repetimos, podríamos intentar respecto a la contribución sacerdotal de pasados lustros en la propaganda escrita y movimiento cultural y directivo de nuestras poblaciones. Claro que habrá mucho desaparecido por completo y

* *CHRISTIANDAD*, sep. 1952, págs. 324-5.

(1) *ECCLESIA*, 23 de agosto, 1952, pág. 13 y 17 de mayo, 1952, pág. 9.

(2) *CHRISTIANDAD*, núm. 134-5 (Oct.-Nov. 1949).

bastante desperdigado en archivos y bibliotecas particulares; no sería difícil historiarlo, contando como se cuenta con testigos *de visu* y *de auditu*. Lo cual a una con las circunstancias especiales que apuntábamos en nuestro artículo anterior, espolearía el afán de superación de nuestros seminaristas, evitándoles ciertos escollos que forzosamente han de sortear para no caer en aquellos defectos en que cayeron nuestros mayores, y haciéndoles caer en la cuenta de la grave responsabilidad que contraen no aprovechando tanto bien con que les regala la Providencia; acrecentándose además por parte de todos—y ésa es una de las razones de nuestros comentarios en una revista no exclusiva para sacerdotes — un mayor aprecio y estima de la actividad y formación sacerdotal nada despreciable de buena parte de nuestro Clero. Y aquí podríamos tocar la parte pastoral y la temática de espiritualidad, que dejaremos para otro día Dios mediante.

Interesante todo ello y aleccionador, al menos para que no prosperara el equívoco.

Porque, a la verdad, cuando se ven tantos seminarios levantados de nueva planta; otros tantos, remozados, que han quedado como nuevos; selecto y no escaso profesorado; tanto invento moderno, puesta la mira a fin tan sin fin; la protección oficial; el ambiente de la calle más propicio, etc., etc.; es natural que la grata sorpresa nuble nuestro juicio y miremos al pasado como algo desmoronado y decadente, juzgando lo del espíritu por lo que vemos en la materia; llegando incluso la sugestión a tomar en más de una inteligencia lo accidental por lo substancial y viceversa, con el consiguiente peligro de que no nos apliquen las palabras evangélicas: *Si caecus caeco ducatum praestet, ambo in foveam cadant*, si un ciego se mete a guiar otro ciego, entrambos caen en la hoya (Mt., 15, 14), y, si no se llega a tanto, es fácil que nos pase inadvertida aquella pregunta repleta de prudencia: *¿Lo podríamos hacer mejor?* De eso sí que nos pedirá cuenta a todos la posteridad.

Martirián Brunsó, Pbro.

Sobre el concepto de vida cristiana

ACABAMOS de leer en un libro reciente la sorprendente afirmación de que el concepto de "vida cristiana" lo ha tomado el catolicismo de los protestantes, muy particularmente de Kierkegaard. La afirmación, sorprendente y hasta pasmosa, nos induce a reflexionar sobre algunas nociones básicas que solemos tener olvidadas, y cuyo singular relieve destacará sometidas a un contraste.

Es sabido que para los biógrafos e historiadores griegos la fecha del nacimiento de un personaje, tiene tan escasa importancia, que es un trabajo penoso averiguarla aún respecto de los más ilustres. Consignaban, eso sí, la fecha del "florecimiento", el "akmé", flor de la vida, o momento culminante, es decir, aquel instante en que una noble acción o una obra bella da, por decirlo así, la cifra biográfica. Vemos, en este concepto, entendida la biografía en función de la obra personal. ¿Qué sentido tiene la biografía en la concepción cristiana surgida en violento contraste con la pagana? También aquí conviene distinguir dos nacimientos, uno que podríamos designar de "mayéutico", que es la aparición de un nuevo ser viviente, un fenómeno biológico, sin ningún sentido trascendente que le confiera particular dignidad, sino más bien todo lo contrario, ya que por el hecho de entrar en la vida "natural", nos hacemos "hijos" de Adán", o sea que quedamos marcados con la falta original, una vida natural estéril para el cielo ya que tiene las raíces hundidas en el pecado. Dicho con palabras de San Pablo, nacemos "hijos de cólera" (Efes. II, 3). Este nacimiento, no es un "nacimiento cristiano", y

por lo tanto la vida que con él se inicia no es una "vida cristiana". Porque hay que acentuar mucho este rasgo, ya que la noción de "vida cristiana" es tan fundamental en la doctrina católica que su olvido o desconocimiento incapacita para entender la religión. Nuestro Señor hablando con Nicodemo (S. Juan, III, 1 y sigs.) le dice: "En verdad, en verdad, Yo te lo digo, nadie puede gozar del reino de Dios si no nace de nuevo. Más adelante insiste: "En verdad, Yo te lo digo; nadie, si no renace del agua y del Espíritu Santo

puede entrar en el reino de Dios". La importancia de este nuevo nacimiento la señala San Pablo cuando llama al bautizado "un hombre nuevo", "una nueva criatura". Desde este momento toda la vida del cristiano está marcada, por decirlo así, por un sello sacramental, de suerte que no es ninguna exageración decir que por virtud de esta forma de vida en que se ingresa, el cristiano se sustrae a la vida "natural" que arranca del nacimiento mayéutico, e incluso se sustrae de la biografía al estilo griego — el hombre concebido en función de las obras — para participar en una forma de vida divina, rasgo que se confirma en el dogma del "Cuerpo Místico de Cristo", o Iglesia. Pocas nociones fundamentales han sido tan insistentemente tratadas por San Pablo, que se esfuerza en hacerlas plásticas con las imágenes más expresivas y a veces hasta violentas.

El lector disculpará que recurramos a estas nociones sumarias, para tranquilizar nuestro pasmo de atribuir inspiración protestante a unas nociones que proceden de labios del mismo Redentor y que se plasman y explican con una reiteración abrumadora en San Pablo, en los Padres Apostólicos, hasta pasar a ser del dominio general del pueblo cristiano. No queremos dudar de que esta noción de vida cristiana se encuentre, quizás, en Kierkegaard; en cambio es completamente falso convertirle en fuente y en inspiración para el catolicismo, respecto del concepto de "vida cristiana".

Jesús Sáinz Mazpule

Protestantismo en España

Aunque el presente artículo hace referencia a un documento pastoral del Cardenal Segura aparecido hace varios meses, estimamos oportuna su publicación no sólo porque la tesis que en él se sustenta es siempre cierta y actual, sino porque recobra nuevo vigor ante las falsas interpretaciones y juicios ligeros de cierta prensa católica extranjera, denunciados por el propio Cardenal Segura en otra pastoral más reciente.

Nuevamente el Cardenal Segura, en su reciente Pastoral «Al cual resistidle firmes en la fe», da la voz de alarma sobre las actividades protestantes en España. Y resultaría difícil concebir cómo esta herejía puede suponer un grave peligro para la nación de la Contrarreforma, si no adivinásemos algo mucho más grave, cual es una nueva fase en la conjura internacional contra nuestra Patria.

Ya tenemos una España sombría, familiar tanto a nacionales como extranjeros. La del Duque de Alba y los autos de fe, Torquemada y El Escorial. Contrarreforma y Trento, podríamos añadir como ra-

zones para ostentar con orgullo el calificativo de oscurantistas. Que al fin y a la postre supondría otro motivo de enraizamiento con aquella España que todo lo supeditó a la defensa de la fe. Lógico era, sin embargo, que la campaña no terminase aquí. Acaso lo que no logró el comunismo se pudiera conseguir merced a Lutero. Y el proselitismo protestante sentó sus reales en la intolerante España, consiguiendo que su campaña haya alcanzado los extremos de gravedad que motivan la Pastoral del Cardenal Segura. Gravedad que se acentúa con la coincidencia de ciertas declaraciones del Presidente de una

EL BIELDO Y LA CRIBA

nación, y con otras, éstas de un ex-embajador en España, que si revelan los motivos que han inspirado a su Presidente para tan extemporáneas manifestaciones, parecen indicar también el deseo de presionarnos, en vísperas de la conclusión de unos tratados. Lo que, siendo incompatible con nuestro honor, es muestra, por otra parte, de un desconocimiento de la situación religiosa española incomprensible en quien ha vivido entre nosotros. Puesto que ni somos lo intolerantes que se dice, ni podemos, por otra parte, conceder al protestantismo equiparación con la religión católica. Aparte otras razones más trascendentales, que luego veremos, por una primaria razón, no de tipo religioso, sino político. Ya que el protestantismo es prácticamente desconocido en España. Y no sería político lesionar la conciencia religiosa de todo un pueblo mediante la transacción con doctrinas que le son hostiles.

Los protestantes españoles

Decíamos que en España no existen protestantes. El hecho es evidente. Producto exótico, que sólo en los inicios del siglo XIX, con ocasión de la arribada de Wellington con sus tropas a la Península, logra instaurar algunas capillas, el protestantismo español no ha logrado nunca los menores éxitos, ni aun en aquella favorable coyuntura de la II República, en que recibió esa igualdad de trato que ahora reclama. En la actualidad el 99 por 100 de los españoles son católicos. Protestantes sólo la milésima parte.

Concretemos más, con cifras de origen protestante. Secuela inevitable de la Reforma la diversificación en múltiples sectas, el protestantismo ofrece también en España esa proliferación de confesiones que constituye, según los mismos protestantes, uno de los principales obstáculos para la evangelización. Podemos contar, en efecto, más de la docena de sectas: anglicanos, baptistas, metodistas, luteranos, cuáqueros, etc. Pues bien, la comunidad protestante en España, recolectadas todas las sectas, arroja un total de 43.800 miembros, de los cuales son españoles 24.528; el resto extranjeros. La proporción total de protestantes españoles, con relación al total de nuestra población es, con arreglo a estos datos, de 0,090 por 100. Esta cifra, marcadamente exigua, se reduce todavía más si nos limitamos a los efectivamente practicantes, ya que

el número positivo de protestantes españoles no sube más allá de los 3.500. De los pastores, 152 son españoles y 133 extranjeros. Insistamos otra vez en la procedencia protestante de estos datos, que en una estricta realidad se verían acaso más disminuídos.

Sobre la base de un protestantismo prácticamente inexistente, pasemos a examinar su régimen jurídico en España. Si la Iglesia católica admite en algún caso la equiparación de religiones, es tan solo por razones de prudencia y allí donde el catolicismo sea minoritario o, aun mayoritario, coexista con otras confesiones de importancia numérica. Donde estas circunstancias no se produzcan, (caso de España), el ideal católico de un pueblo y Estado unidos en la auténtica fe, debe cumplirse, regulando el ejercicio de otras confesiones sobre el principio de una tolerancia graduada, atendido el número de prosélitos de las mismas, pero siempre en un plano inferior, de culto puramente interno y pasivo, que no ponga en peligro la verdadera religión. Ya que, como señala el Cardenal Segura en su Pastoral, «ni la conciencia errónea merece respeto alguno cuando entra en conflicto con la recta y el bien común». Esta norma de conducta, con mayores o menores altibajos, informó en general nuestras Constituciones del pasado siglo. La misma Constitución liberal de 1876, que rigió hasta la caída de la Monarquía, proclama la religión católica como oficial del Estado, y concede cierta tolerancia para la profesión privada de los cultos no católicos. Derogada por nuestro Estado la legislación republicana, contraria a nuestras más íntimas convicciones al colocar al mismo nivel a todas las religiones, la regulación jurídica actual del protestantismo y demás cultos se encuentra contenida en el artículo 6.º del Fuero de los Españoles, que dice: «La profesión y la práctica de la religión católica, que es la del Estado Español, gozará de la protección oficial. A nadie ha de molestarle por sus creencias o prácticas privadas. No se permitirán más ceremonias o manifestaciones exteriores que las de la religión católica.»

España, país de misión

Que lo máximo que podía esperar el protestantismo, dada su insignificancia numérica, les era concedido por el Estado español, lo

prueba el que el Fuero de los Españoles fué recibido por ellos con optimismo y calificado de gran oportunidad. Realmente, la «intolerancia española» contrastaba con la conducta de otros países, donde el espíritu de la Reforma sigue informando el trato desventajoso concedido a los católicos. (No cabe ignorar que en Suecia, por ejemplo, los católicos carecen de las más elementales libertades religiosas y aún de algunas civiles, ya que no pueden ingresar en ciertos servicios del Gobierno ni de la administración civil, negándose a las parroquias y congregaciones religiosas el derecho a poseer bienes y adquirir terrenos, mientras que en Suiza los jesuitas no son reconocidos ni pueden enseñar, ni dentro ni fuera de la Iglesia). Pronto se vió, no obstante, que el protestantismo no pensaba limitarse a la práctica privada de su culto. Interpretando latamente el artículo 6.º del Fuero de los Españoles como una libertad de cultos sin restricciones, y merced a la ayuda financiera del exterior, fundaron capillas e iniciaron un proselitismo descarado, especialmente entre las gentes de condición humilde. España quedaba convertida en un país de misión.

Fuó también el Cardenal Segura, en su pastoral de 8 de septiembre de 1947, quien primero denunció el peligro. Pero ni la autorizada voz de los Prelados españoles, ni la violenta reacción del pueblo católico en algunos casos, sirvió para otra cosa que para dar un nuevo sesgo a la campaña antiespañola, so pretexto de «intolerancia religiosa». «Es un hecho —dice una publicación oficiosa de uno de nuestros Ministerios, recogida por el Cardenal Segura en su Pastoral—, que a partir de 1945 ha crecido considerablemente la actividad proselitista protestante en España». Se ha llegado así a la gravedad de los momentos actuales, gracias a una tolerancia «más amplia y generosa que la autorizada por la letra y el espíritu del Fuero de los Españoles». Con importantes recursos económicos —sólo los bienes en propiedad de la Alianza Evangélica en España se calculan en unos 19 millones—, «funcionan hoy, amparadas por el Estado Español, 162 capillas protestantes, un seminario de formación, seis escuelas, una editorial y dos librerías dedicadas expresamente al proselitismo protestante». Añadamos que la difusión de opúsculos y folletos con

censura eclesiástica y signos católicos, en los que se hace burla de nuestra religión, es incesante; que se editan y reparten biblias sin declarar su origen, engañando la buena fe de muchos católicos, y que se llega incluso a invadir los domicilios con tal propaganda, con evidente menosprecio del precepto legal sobre ejercicio de cultos. Sin olvidar que, en muchas ocasiones, la ponzoña de estos libelos llega a extremos como el del folleto aludido por el Cardenal Segura y titulado «Pepa y la Virgen», insultante para la Madre de Dios al parangonarla con una mujer licenciosa.

«Resistidles firmes en la fe»

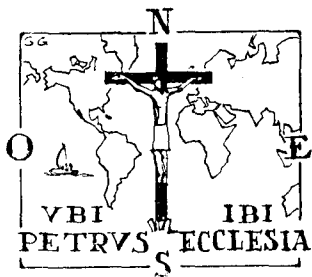
No abrigamos el temor, reflejado por el diario «Arriba», de que ningún español pueda deducir de la Pastoral del Cardenal Segura cierta lenidad en el cumplimiento de sus deberes católicos por parte de nuestras autoridades. Ante la gravedad de la campaña protestante, se requiere por consiguiente una

inmediata medida. De cortar por lo fermo pueda intoxicar al resto del organismo. Porque, y séanos permitido insistir en algo ya ligeramente expuesto, entendemos el catolicismo recia y ortodoxamente, sin las sutilezas de ciertas escuelas y negamos el derecho a una libertad que se reclama para desviar a ciertas almas vacilantes de la verdadera fe. Que no cabe libertad para el error y toda otra regulación, «en la situación jurídica de España, sería contraria a la ley divina». Aunque con ello perdamos la posibilidad de ciertas ayudas, «porque mucho más vale y mucho más es la fidelidad a la conciencia católica, que un río de oro norteamericano». Si ciertas naciones necesitan de nosotros, han de aceptarnos como somos, no como ellos quieren. Teniendo en cuenta, además, de que ya es hora que comprendan quienes ahora piensan en nosotros —y a quienes queremos creer equivocados, pero no enemigos— que sin unidad religiosa no sería España ese bastión firme que

buscan y que nada mejor podría sano, antes de que el miembro en-desear el comunismo que socavar nuestra fe católica, base de nuestra fortaleza. Balmes escribió a este propósito: «El protestantismo en España veríase forzado a buscar sostén arrimándose a cuanto le alargase la mano; entonces es bien claro que serviría como un punto de reunión para los descontentos: y, ya que se apartase de su objeto, fuera, cuando menos, un núcleo de nuevas facciones, una bandera de pandillas. Escándalos, rencores, desmoralización, disturbios y quizá catástrofes: he aquí el resultado inmediato, infalible, de introducirse entre nosotros el protestantismo».

«Resistidle firmes en la fe»... Ningún título podría cuadrar mejor a la importantísima Pastoral del Cardenal Segura que las enérgicas palabras de San Pedro. Firmes en la fe frente a la nueva maniobra, que busca herirnos en lo que nos es más querido. Tal ha de ser nuestra norma de conducta.

Vicente GARCIA ESCUDERO



DE LA QUINCENA RELIGIOSA

El Papa a los asistentes al XXVII Congreso Italiano... — Estados de perfección y perfección individual. — La peregrinación barcelonesa... — Homilía del Sr. Obispo de Málaga... — Pastoral del Sr. Obispo... — Homenaje al Cardenal de Toledo... — El Cardenal Pizzardo... — Sobre el descubrimiento... — La Iglesia Católica Alemana... — Cambio de mensajes entre el Papa...

EL PAPA A LOS ASISTENTES AL XXVII CONGRESO ITALIANO...

Su Santidad el Papa recibió en audiencia a los asistentes al XXVII Congreso Italiano de Estomatología y a la I Trienal Internacional de Prótesis Dentaria. En el curso de la audiencia, que tuvo lugar el 23 del pasado mes de octubre, Su Santidad pronunció un discurso, del que se desprende el interés que en todo tiempo ha mostrado la Iglesia para todas aquellas actividades que procuran la salud y el bienestar humano y aun aquella perfección física que hace resplandecer más en el hombre su dignidad de rey de la Creación. El Papa pone de manifiesto la utilidad de los Congresos, como el que nos ocupa, para el progreso y perfeccionamiento de las ciencias y que resultan en no pequeña parte de la mutua comunicación, que de sus experiencias y avances en el estudio y dominio de sus respectivas disciplinas, efectúan los congresistas.

El Papa señala la particular importancia del objeto del estudio de los congresistas, la boca, cuya mi-

sión en el conjunto del organismo humano resalta. «No estaría fuera de lugar — dice el Papa — hablar de una función casi sagrada de la boca, puesto que en cierto modo es instrumento de comunicación de lo divino, como acaece cuando se difunde la verdad eterna por medio de la palabra, o en los sacramentos, cuando se eleva a medio de la gracia y de la unión física con el Cuerpo de Cristo.

ESTADOS DE PERFECCIÓN Y PERFECCIÓN INDIVIDUAL

Con este mismo título publica «Ecclesia» (1-XI-52), el texto de una carta de la Sagrada Congregación de Negocios Eclesiásticos Extraordinarios y que ha dado a conocer a sus diocesanos el Sr. Obispo de Namur. La carta trata de las interpretaciones menos rectas que se han dado a la alocución pontificia de 8 de diciembre de 1952.

Publicamos de ella, los siguientes fragmentos, en los que queda, por así decirlo, sintetizada toda la cuestión:

«No es, por lo tanto, la perfec-

ción personal del individuo lo que está en cuestión. Esta se mide por el grado de amor, de «caridad teológica» que se realiza en él. El criterio de la intensidad y de la pureza del amor está, según las palabras del Maestro, en el cumplimiento de la voluntad de Dios. De esta manera, el individuo está personalmente ante Dios de una manera tanto más perfecta cuanto más exactamente cumpla la voluntad divina. En ello poco importa el estado en que viva, ya sea laico, ya eclesiástico, y para el sacerdote, ya sea secular, ya regular.»

«Se sigue de aquí que no sería justo afirmar que el sacerdote secular, en lo que se refiere a su santidad personal, está menos llamado a la perfección que el sacerdote regular; o bien, que la decisión de un joven a la vocación sacerdotal secular, sea la determinación de una perfección personal menor, que si hubiera escogido el sacerdocio dentro del estado religioso.»

Las anteriores precisiones vienen a continuación de este párrafo: «Todo lo que en la alocución pontificia se dice del estado religioso, to-

ACTUALIDAD

mado en sí mismo, en cuanto es estado de perfección, no se debe identificar como se ha llegado en algunas sociedades religiosas, en su manera de reclutar —de lo que existen quejas—, con la vocación del individuo a la perfección personal, verifíquese esto en el estado de perfección o fuera de él.»

LA PEREGRINACIÓN BARCELONESA...

El domingo, día 26 de octubre fué recibida por Su Santidad en Castelgandolfo la peregrinación barcelonesa compuesta por miembros y representantes caracterizados de las comisiones del XXXV Congreso Eucarístico Internacional. La peregrinación tenía por objeto hacer entrega a Su Santidad de los ornamentos, vasos sagrados y utensilios de culto que emplearon los sacerdotes venidos a Barcelona de todas partes del mundo, durante los días del Congreso. Al propio tiempo y en un artístico cofre esmaltado, en el que figuraban las efigies de la Virgen de Montserrat y Santos patronos del Congreso, los peregrinos ofrendaron a Su Santidad un donativo en metálico. La peregrinación fué presidida por el Excmo. Sr. Obispo de Barcelona y Su Santidad estuvo departiendo afablemente con sus miembros por espacio de cincuenta minutos. El Papa renovó a los peregrinos la expresión de su paternal complacencia por los abundantes frutos derivados del Congreso Eucarístico Internacional de Barcelona.

La noticia del nombramiento de arzobispo hecho por Su Santidad en favor del Excmo. Sr. Obispo de Barcelona, fué comunicada a nuestro venerable prelado por el que fué Legado Papal en el Congreso Eucarístico, su eminencia el cardenal Tedeschini, en el curso de una recepción celebrada en la Embajada de España en el Vaticano. Como decíamos al dar cuenta del hecho a nuestros lectores, en el número anterior, la ciudad y diócesis de Barcelona, hizo suyo el gozo y el honor de su prelado y así lo demostró en la solemne acogida dispensada el domingo 1 de noviembre al Dr. Madregó, a su vuelta de la peregrinación. Tras escuchar las palabras de enhorabuena del Alcalde de la ciudad, el Sr. Arzobispo penetró en la Catedral, donde se entonó un solemne Te Deum de acción de gracias y dirigió el prelado una emocionada plática a sus diocesanos.

HOMILIA DEL SEÑOR OBISPO DE MÁLAGA...

En el Boletín Oficial del Obispado de Málaga, del pasado mes de octubre, aparece el texto del sermón que el Prelado de aquella diócesis, Excmo. Sr. D. Angel Herrera Oria, dirigió a sus fieles, con ocasión de su reciente viaje a Inglaterra.

El Dr. Herrera comunica sus impresiones respecto al estado y situación actual de Inglaterra. Señala el peligroso y acentuado descenso de la moral familiar, de lo que constituye indudable muestra el divor-

cio. Recuerda, con tal motivo, la pastoral colectiva del Episcopado de Inglaterra y Gales, publicada en Pentecostés y en la que se alude, clara y terminantemente al problema del divorcio y de la moralidad infantil, que sufre las consecuencias del progresivo derrumbamiento de la familia.

Pero, sobremanera interesantes juzgamos las observaciones del señor Obispo de Málaga sobre la situación social del país británico: «...en lo que respecta a moral social hay muchas cosas que aprender fuera de España», afirma el Dr. Herrera. «La propia Inglaterra da ejemplo de ello. Evidentemente, el pueblo ha estado allí más tutelado y protegido. La justicia social se ha cumplido con mucha más perfección. En breves años se ha atenuado extraordinariamente la diferencia de fortunas. Clases enteras han sido desplazadas de sus posiciones económicas y sociales...». Afirma el Dr. Herrera que las grandes diferencias en la distribución de los bienes no están conformes con los principios de la justicia social. Y añade: «Hay en el mundo una tendencia a acortar distancias que no es socialista; que es cristiana. En esa dirección caminan las grandes naciones. Y hacia ese norte impulsan los Pontífices a todos los pueblos.»

El Prelado malacitano habla después de la Semana Social Francesa, celebrada este año en Dijon y comenta la carta a ella dirigida por Su Santidad. Recordarán nuestros lectores, que al dar cuenta de dicha carta, desde estas columnas, decíamos señalaba Su Santidad el agudo contraste entre la riqueza de unos y la extrema miseria de otros y que ello nacía de la desigual distribución de la riqueza. El Dr. Herrera afirma que uno de los países en que se ha agudizado semejante problema es España. Dice: «Sí, nuestra conciencia social es deficientísima. Y así como es cierto que un atentado a la santidad del matrimonio, que en otros países se oíría con indiferencia, levantaría unánimes protestas en nuestra nación, así no es menos cierto que las diferencias sociales, que entre nosotros pasan por naturales y legítimas, levantarían en otras naciones mejor formadas en la conciencia social, una protesta unánime que obligaría al Gobierno a poner pronto remedio.»

Afirma el Dr. Herrera que aunque no está ello en la carta que comenta, sí es pensamiento explícito de Pío XII «que la defensa de los pobres está en la asociación, y por tanto, que el cohibir exageradamente la libertad de la asociación y la complementaria de propagar las propias ideas y elegir auténticos representantes, es arrancar de las manos de las clases socialmente más débiles, la única arma defensiva que tienen para conseguir legítima justicia en el reparto de bienes por todos producidos.»

El Dr. Herrera termina su homilía diciendo que el gran problema espiritual de España es el de formar la conciencia social, y requiere la ayuda de todos sus hijos para esa empresa difícil y salvadora.

PASTORAL DEL SEÑOR OBISPO...

El Excmo. Dr. D. Pablo Gúrpide, Obispo de Sigüenza ha publicado una carta pastoral en la que adoc-trina a sus diocesanos en materia de enseñanza, supuesta la actualidad que el tema ha cobrado de resultas del proyecto de ley de Enseñanza Media elaborado por el Ministerio de Educación Nacional, y recientemente sometido a consulta de los Metropolitanos españoles. La pastoral constituye un documento completísimo sobre tan importante cuestión. Los derechos de la Familia, de la Iglesia y del Estado en la educación, el sentido propio y la finalidad de la enseñanza media, el análisis histórico de las distintas situaciones de hecho por la que ha atravesado la enseñanza en nuestra patria desde los comienzos del régimen liberal, los problemas que plantean así la realidad presente como los que puedan derivarse de la futura a que apunta el proyecto, la Universidad católica, son, junto con otros, puntos de especial importancia, que encuentran merecido y cabal desarrollo en la pastoral del Dr. Gúrpide.

Dice el prelado de Sigüenza: «Los jóvenes son el campo de batalla, el frente que ataca con desesperación el enemigo; en ellos y sobre ellos están puestas las miradas del infierno, encarnado vivamente en este mundo corrompido, que lucha sin descanso por conquistarse a la juventud para sus fines de maldad y perversión... «Hemos de ir a la conquista de la juventud, para el catolicismo, dondequiera que se encuentre. No basta al joven el dominio de sí mismo; debe prepararse para el medio, en que ha de realizar sus actividades. Una educación, perfecta, cristiana, en la juventud es el mayor bien para la Iglesia y para la Patria.»

HOMENAJE AL CARDENAL DE TOLEDO...

La Caja Social Católica ha rendido en Toledo, el 10 de noviembre un homenaje al cardenal arzobispo de aquella diócesis y primado de España, doctor Plá y Deniel. Con este acto la Caja Social quería testimoniar al ilustre purpurado su gratitud, por la generosa ayuda de él recibida en estos últimos años, a cuyo objeto se procedió a descubrir una lápida conmemorativa.

Comoquiera que en el mismo acto y en la persona del gobernador civil de la provincia deseaba la misma entidad rendir también homenaje al actual embajador de España en Washington, Sr. Lequerica, por la protección que prestara a los sindicatos católicos, el Primado de España aludió al movimiento social católico en el discurso pronunciado para agradecer el homenaje.

Interesante de todo punto es la afirmación primera del doctor Plá y Deniel, por la que declara que su labor en favor del movimiento obrero, es consecuencia lógica de sus deberes pastorales como obispo y sucesor de los Apóstoles. La Iglesia, añadió, no es demagogia, se interesa por la salvación de todas las almas, defendiendo a los humildes

con especial solicitud. En presencia de los movimientos sociales de hoy, afirma el cardenal primado que no debe olvidarse la tradición como elemento de continuidad, entre lo antiguo y lo actual, y que, por lo mismo constituiría un grave error el que desentendiéndose de ella, se quisiera edificar hoy como sobre tabla rasa. Señaló a ese propósito, que no puede hacerse caso omiso del movimiento sindical católico que tuvo también sus mártires, no sólo durante la Cruzada, sino también bastantes años atrás y citó como ejemplo los antiguos sindicatos católicos catalanes, algunos de cuyos dirigentes murieron asesinados antes y después de la Semana Trágica de Barcelona. Las vicisitudes de las luchas que aquellos sindicatos tuvieron que sostener, por efecto del odio a muerte que les profesaban las organizaciones socialistas, fueron recordadas por el cardenal Pla y Deniel en su discurso, en el que hizo mención, asimismo, de la cobarde actitud de los patronos que por aquellas fechas, prefirieron entrar en componendas con los elementos extremistas antes que plegarse a las directrices sociales de la Iglesia. La finalidad espiritual de la juventud obrera de Acción Católica y de las Hermandades Obreras de Acción Católica es la misma que la de los antiguos sindicatos católicos obreros. Hay que situarse en la realidad de hoy, pero arrancando de la tradición y no olvidando sus enseñanzas.

Insistiendo en ese último punto, el cardenal Pla y Deniel terminó su discurso, reiterando que las Hermandades Obreras de Acción Católica no son, ni pretenden ser, ni lo han pretendido nunca, parecerse a un Sindicato Obrero, que no van contra nadie y que cualquier recelo que se guarde contra ellas es completamente infundado, pero afirmó, al propio tiempo que, resulta igualmente injusto confundir estas Hermandades Obreras de Acción Católica con una simple cofradía religiosa, pues dentro de ellas se defienden y deben defenderse los principios de la doctrina social de la Iglesia, que son justos y convenientes a todas las clases sociales y proporcionan bienestar y participación en el progreso.

La importancia de las declaraciones que se contienen en el discurso transcrito nace, sin duda, de la autoridad de la persona, a la que se deben, y que si resulta innegable en materia del pasado social de España, debido a que desde hace años el Dr. Pla y Deniel figura entre los primeros propulsores del movimiento católico en tal sector, es indiscutible por lo que se refiere a las precisiones sobre el sentido y la finalidad de la Acción Católica Obrera, que en España actuaba después de nuestra Cruzada, como

una positiva realidad de presente y, acaso mucho más, como esperanzadora promesa para el futuro, bajo el nombre de Hermandades Obreras de Acción Católica.

Las Hermandades Obreras de Acción Católica no son ni pretenden ser sindicatos obreros. Es decir, carecen de toda significación política o económica. Son, diríamos nosotros glosando con todo respeto las palabras del Cardenal Primado, Acción Católica. De ahí la importancia a nuestro entender de la afirmación del cardenal Pla y Deniel: las Hermandades Obreras de Acción Católica no son una piadosa cofradía. Si la Acción Católica es la organización del seglarato con vistas a prestar una ayuda que los tiempos hacen necesaria, al sacerdote en su labor apostólica, y ésta aspira a infundir el aliento de Cristo en todas las manifestaciones de la vida, es lógico que deba dotar a todos sus miembros del bagaje de conocimientos acerca de la doctrina de la Iglesia, imprescindible para alumbrar los pasos de todos en el camino de la verdad. Y quien dice conocimiento, dice necesariamente defensa. El silencio frente al error, puede en determinadas circunstancias convertirse en pecado de omisión. Y el pecado alcanzará extremos de gravedad suma, cuando el que calla, viene obligado a hablar precisamente en razón de su carácter de propugnador de la verdad.

EL CARDENAL PIZZARDO...

Las frases que a continuación entresacamos de la carta dirigida recientemente por el cardenal Pizzardo al Consejo Episcopal de la Acción Católica Colombiana, muestran a las claras el interés que tiene la Santa Sede en la organización y la marcha potente y vigorosa de la Acción Católica:

«Pero las batallas del bien en los campos del apostolado, que se ve insidiado por las avasalladoras corrientes del paganismo, son cada día más urgentes. Para que la acción santificadora de la Iglesia llegue también a todos los ambientes alejados de ella no basta la actividad de los sacerdotes. Hoy más que nunca, es necesario organizar y fomentar el apostolado de los seglares. Así los sacerdotes se podrán dedicar a sus actividades específicamente sacerdotales, reservándose la asistencia al apostolado que desarrollen los seglares...»

«No obstante la dolorosa escasez de clero, sean generosos los Prelados en desprenderse para estos cargos (dirección de la A. C.) de sacerdotes eminentes en capacidad y celo, teniendo la seguridad de que desde las alturas de la organización nacional y diocesana sabrán llenar espléndidamente el vacío que dejan en sus cargos actuales».

SOBRE EL DESCUBRIMIENTO...

Recientemente la prensa española dió la noticia de haber sido descubierta en el Monasterio de El Escorial, una carta inédita de S. Francisco Javier dirigida al rey Felipe II. A lo que parece, dicha carta no constituye ninguna novedad para los expertos en la vida del gran apóstol moderno de las gentes. Se hace notar, concretamente, que la carta fué publicada hace ya años por el P. Schurhammer, jesuita alemán que ha dedicado toda su vida de investigador al estudio de la figura de S. Francisco Javier y que pasa por ser y es, en efecto, la máxima autoridad en esa materia. Otro error manifiesto, relacionado con la noticia del «descubrimiento», consiste, al decir de los enterados, en afirmar que la carta en cuestión está dirigida a Felipe II, cuando en realidad fué su destinatario el rey Juan III de Portugal.

LA IGLESIA CATÓLICA ALEMANA...

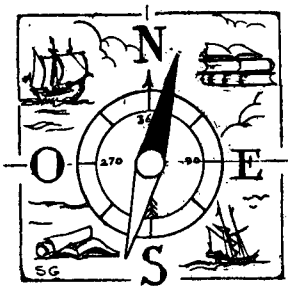
Han sido innumerables los actos celebrados en toda Alemania occidental para conmemorar la llamada «Semana de los prisioneros» dedicada al recuerdo de los dos millones de alemanes que sufren todavía cautiverio en poder de los comunistas, como consecuencia de la pasada guerra.

Dice un corresponsal (1) en Bonn: «Uno de los momentos más emocionantes de esta Semana de los prisioneros, ha sido aquel en que el cardenal arzobispo de Colonia, doctor Frings, ante innumerables manifestantes, hizo un llamamiento a los que fueron Estados enemigos de Alemania y les pidió «resolver definitivamente el problema de los prisioneros de guerra, pese a todas las dificultades psicológicas y jurídicas, y dejar que triunfe la indulgencia poniendo en libertad a todos los prisioneros que no sean culpables de delitos contra leyes normalmente sancionadas en los Códigos Penales». El Cardenal exhorta a que durante un mes los católicos alemanes eleven sus preces a Dios por la libertad de los prisioneros.

CAMBIO DE MENSAJES ENTRE EL PAPA...

La Agencia Efe retransmite la siguiente noticia: «Augusta, 7. — El presidente electo Dwight Eisenhower, ha recibido un mensaje de Su Santidad el Papa Pío XII, en el que el Sumo Pontífice dice que ha pedido a la Divina Providencia su bendición para Eisenhower y su próxima administración. Eisenhower ha contestado: Estoy profundamente agradecido a Su Santidad por su bendición y su expresión de buena voluntad. Con el mayor respeto, Dwight Eisenhower».

HIMMANU-HEL



DE LA QUINCENA POLITICA

LEYENDO Y BRUJULEANDO

Vichinsky a la expectativa - El general Vandenberg en España - Eisenhower y Corea - ¿Perderá Eisenhower las elecciones? - ¿PODEMOS DORMIR TRANQUILOS? - Las minas de estaño de Bolivia - Elecciones en los Estados Unidos - Triunfo de Eisenhower y Mc Carthy y derrota de Cabot Lodge

Del 27 al 31 de octubre

VICHINSKY A LA EXPECTATIVA

En la reunión de la Comisión Política de las Naciones Unidas celebrada el día 29, Andrei Vichinsky respondió someramente a la tremenda requisitoria de Dean Acheson, a la que hicimos referencia en la Quincena anterior.

Según la síntesis informativa recogida en la prensa, «Vichinsky comenzó manifestando que Dean Acheson había «deformado toscamente» los hechos en su exposición acerca de la guerra.»

Y añade, más adelante, la información: «Después de reiterar los conocidos tópicos comunistas de que la guerra en Corea fué desencadenada por una necesidad del capitalismo norteamericano, (Vichinsky) dijo que de no haberse producido la guerra en Corea «se habría declarado en otro lugar, porque precisaban de algún conflicto.»

Una de las afirmaciones más significativas del discurso del representante soviético fué su indicación de que la Unión Soviética no entrará a fondo en la cuestión del armisticio coreano hasta después de haberse celebrado las elecciones presidenciales en los Estados Unidos.

¿Qué espera Vichinsky del resultado de las elecciones? Lo único que cabe suponer es que la respuesta de la URSS a la requisitoria de Acheson será muy distinta de la que haría actualmente, si triunfa el general Eisenhower. Ahora bien, si Eisenhower es el elegido, ¿cuál será la posición de Vichinsky? ¿Qué espera la Unión Soviética del general?

Un comentarista de «A B C» de Madrid, que firma con las iniciales A. R., sugiere que «Moscú esperará que los republicanos se muestren menos intransigentes que sus adversarios políticos.»

Si consideramos que el partido republicano se ha manifestado a través de sus hombres más representativos, opuesto a toda política de apaciguamiento, y que ha apoyado sin equívoco la posición del general Mac Arthur en la cuestión de Corea, ¿cabe esperar, en buena lógica, que los republicanos «se muestren menos intransigentes» que los demócratas?

¿No sería, tal vez, más adecuado estimar que el Kremlin especula con la posibilidad de que una Administración Eisenhower, pese quizá al propio general, se muestre

«más» intransigente que una Administración Stevenson? (1).

EL GENERAL VANDENBERG EN ESPAÑA

Augusto Assia comenta desde Nueva York la reciente estancia en la capital de España del general Vandenberg, con estas palabras:

«La visita a Madrid del general jefe de las fuerzas aéreas, Vandenberg, despierta mucho interés no sólo en los círculos militares, sino también en los políticos y diplomáticos, donde es vista a la luz de las noticias sobre la marcha de las negociaciones para el pacto de mutua ayuda entre los dos países. El general Vandenberg ocupa el mismo puesto respecto a las fuerzas aéreas que respecto a las navales ocupaba el fenecido almirante Sherman. Es miembro del Estado Mayor Combinado y la más alta personalidad militar que visitó España desde que Sherman estuvo ahí en julio de 1951, cuando sentó las bases para las actuales negociaciones durante su histórica entrevista con el Caudillo.»

EISENHOWER Y COREA

Formando parte probablemente de la propaganda electoral del general Eisenhower, que ha declarado estar dispuesto a ir a Corea, en el caso de resultar elegido Presidente, para estudiar sobre el terreno las posibilidades de poner término a la guerra, se ha publicado una carta escrita al candidato republicano por el general Van Fleet, en el que éste asegura que el Ejército surcoreano ha alcanzado un alto nivel de instrucción, por lo que podrán realizarse algunos desplazamientos esenciales que supondrán doblar el actual contingente de divisiones surcoreanas, pasando éstas de diez a veinte, aunque por el momento hayan de limitarse tan sólo a seis.

Esta carta parece querer dar la razón a Eisenhower en sus promesas de retirar del frente de lucha

(1) El propio A. R., en la edición de «A B C» correspondiente al día 28, escribe unas palabras que parecen más verosímiles que su citada apreciación:

«Desde hace tiempo afirma—se dice que Moscú vería, complacido el triunfo del general Eisenhower, y con mayor alegría aún hubiera asistido a la victoria de Taft, porque le conviene demostrar la tesis de que sus enemigos sean reaccionarios, imperialistas, del tipo que conviene a la mendaz propaganda comunista. No les interesa a los moscovitas que triunfen los demócratas, porque la presencia de estos elementos en el Poder destruiría los efectos de su campaña. El Kremlin practica la política catastrófica; desea que sus adversarios sean como se los imagina el vulgo y no políticos liberales y demócratas...»

coreana a un número substancial de divisiones norteamericanas, sustituyéndolas por fuerzas de la República de Seul.

¿Realidad? ¿Fantasía? Lo que falta verdaderamente por aclarar es hasta qué punto la guerra de Corea es un conflicto que pueda limitarse en el ambiente general de «guerra fría», o se halla íntimamente entrelazado a la pugna abierta entre los dos bloques. «La guerra, ha replicado Stevenson, ha de resolverse en Moscú y no en Corea». Pero, ¿por qué no, también, en Washington?

Del 1 al 4 de noviembre

¿PERDERÁ EISENHOWER LAS ELECCIONES?

Vísperas electorales en Norteamérica. Expectación como no la hubo, quizás, nunca en el resto del mundo ante el resultado que pueden arrojar las «máquinas de votar» de los Estados Unidos en orden, principalmente, a la designación de Presidente. ¿Quién ganará? ¿Qué política prevalecerá, en definitiva, en la Casa Blanca?

Los entusiastas de la candidatura de Eisenhower parece que hacen marcha atrás, como si el apoyo recibido por el candidato de los republicanos «reaccionarios» truncase sus primitivos proyectos respecto a la actuación futura del general. Sin embargo, la puntualización que acaba de hacer a última hora el «New York Times» en el sentido de que continúa apoyando a Eisenhower, indica que a éste no le fallarán los auxilios de quienes, en realidad, lo escogieron. Pero, pese a todo, se nota un extraño cambio de frente en algunos comentaristas, que, después de ensalzar hasta las nubes el nombre del actual candidato republicano, no escatiman ahora sus reservas e incluso sus temores por lo que podría ocurrir, y subestiman en alto grado sus posibilidades de salir victorioso de la lucha electoral.

José María Massip, desde Washington, asegura al final de una de sus crónicas que «Eisenhower y sus consejeros están haciendo verdaderas maravillas para perder las elecciones de noviembre». ¿Por qué?

A criterio del cronista, el general Eisenhower parece haber rectificado su posición inicial en política exterior que «era muy similar a la que ha guiado hasta este momento la política de Truman y Acheson. Su discurso de liberación (de los

Termina en la pág. 410

LAS ELECCIONES NORTEAMERICANAS

ESPECTACULO EN «MADISON SQUARE GARDEN»

ACTO PRIMERO

“El gobernador Stevenson — leemos en “Le Monde” — ha terminado en un acto apoteósico su viaje por el Estado-clave de Nueva York. Madison Square Garden estaba lleno a rebozar de una multitud entusiasta, entre la que había personas de todas las razas, impaciente de ver y de escuchar al infatigable gobernador...”

“Como en todo espectáculo bien preparado, era preciso animar al público esperando la llegada de la “vedette”, y así se hizo. En una atmósfera de “kermesse”, políticos, literatos, actores y poetas se fueron sucediendo ante la muchedumbre. Hollywood estaba bien representado con Humphrey Bogart — “Bogey” —, Montgomery Clift, Joseph Ryan, Laureen Bacall y la inenarrable Tallulah Bankhead... Después de una ovación frenética a la señora Eleanor Roosevelt, enormes proyectores dirigieron su luz sobre la puerta por donde había de salir el gran brujo de esta fiesta ritual: Adlai Stevenson... Confetti, música, entusiasmo indescriptible, mientras que la multitud vociferaba: “¡We want Stevenson, we want Stevenson!” (¡Queremos a Stevenson!). Visiblemente emocionado, Stevenson habló en términos muy sencillos y divirtió al auditorio con alegres ocurrencias. La partida estaba ganada de antemano...”

“En la gran batalla que los dos hombres están librando actualmente por el lote importante que representan los cuarenta y cinco mandatos electorales del Estado de Nueva York, la gran ciudad constituye el más fuerte reducto de los demócratas: todas las minorías: judía, negra, católica, irlandesa, estrechan las filas alrededor de Steve y le asegurarán una mayoría que será más amplia por el hecho de que la disidencia “progresista” de Hallinan y del “American Labor Party” no pueden esperar recoger los votos que obtuvo Henry Wallace en 1948. Todo el problema está en averiguar si esta mayoría tendrá la amplitud suficiente para compensar el avance republicano en el resto del Estado de Nueva York, en el que Ike tiene una indiscutible ventaja.”

“Le Monde”, 30 octubre 1952.

EL TRIUNFO DE EISENHOWER

LOS EUROPEOS SATISFECHOS...

“Londres, 5. — Los europeos se enteraron de la noticia de la victoria de Eisenhower al tomar esta mañana su desayuno. En general, se pone de relieve que se va a una mayor colaboración con Norteamérica al mismo tiempo que se recuerda que Eisenhower es un amigo de Europa. Se añade que la elección del general está en consonancia con la situación del momento.”

“Los cablegramas que se reciben de las diversas capitales europeas demuestran la satisfacción que ha producido.”

Agencia Efe, “La Vanguardia Española”, 6 noviembre 1952

...LA SATISFACCION

“La victoria del general Eisenhower no estaba prevista ni era deseada en el país. Ahora que es un hecho real, y que al parecer se acompaña del triunfo de los republicanos sobre los demócratas en el Senado y en la Cámara de Representantes, se acoge en la Prensa con grandes titulares, pero con una notable falta de entusiasmo entre el público británico.”

Del Correspondal en Londres del “Journal de Genève”, 7 noviembre 1952

“La victoria de Eisenhower es acogida con viva decepción por los más importantes diarios suecos. Y aun cuando esta decepción se disimula con diversos elogios, se deplora profundamente la derrota de Stevenson.”

Correspondal en Estocolmo.

ACTO SEGUNDO

“El espectáculo de Madison Square Garden — dice “Le Monde” — fué extraordinario.”

“La amplia nave estaba tan rebotante como para Stevenson, hace dos días, pero el público era distinto, compuesto en su mayor parte de elementos de la clase media...”

“En primer lugar, algunos campeones deportivos conocidos, tales como Gene Tunney, Frank Shields, Dick Button, lanzaron con sus palas y sus raquetas las pelotas de tennis que llevaban autógrafos de conocidos actores de Hollywood...”

“Irene Dunn y Rosalind Russel cantaron las virtudes de la mujer americana en una extensa peroración, en donde, si mis recuerdos son exactos, se describe aquella como una poderosa criatura que lleva una antorcha, alusión discreta, sin duda, a la estatua de la Libertad... Después, una veintena de mujeres, desde las más oscuras a las más conocidas, recitaron sus cumplidos y explicaron sus votos a favor de Ike, en términos de una brillante originalidad como los siguientes: “Amo a Ike, porque es fuerte...” o “Hay que limpiar el gachis...”

“Mientras la música y los coros entonaban “Mamie what a wonderful name” (Mamá, que lindo nombre), la mujer del general, encuadrada por dos mujeres policías, con vestidos verdes de “chez Macys”, llevando orquídeas en la mano, hizo su aparición entre un entusiasmo indescriptible. La señora Eisenhower pidió que se tocara la composición “I like Ike”, pero el compositor, Irving Berlin, y con él veinte mil personas, su famosa composición “God bless America” (Dios bendiga América), mientras los proyectores recorrían con su luz la gran sala y se fijaban sobre las banderines estrelladas. A continuación, después de una intervención de Dewey, en el cual las cualidades oratorias suplen su falta de cualidades físicas, Ike apareció en toda su gloria saludado por interminables ovaciones, gritos histéricos de las mujeres, cánticos...”

“Indiscutiblemente los republicanos ganan a los demócratas en la “mise en scène”.

“Le Monde”, 1.º de noviembre 1952.

LA OPINION DEL M. R. P.

“A pesar de los informes que a última hora auguraban el triunfo de Eisenhower, Francia ha estado esperando hasta el postrer momento que se obrara el milagro que permitiera el triunfo de Stevenson...”

“Una buena parte de las reacciones oficiales y oficiosas, envolviendo con una capa de caramelo el desaliento, no regatean los elogios a Eisenhower.”

“En cambio, no faltan voces que han expresado abiertamente su amargura. “Si Francia hubiese votado — ha dicho M. Teitgen, presidente actual del M. R. P. —, estoy seguro de que habría dado una gran mayoría a Stevenson.”

Antonio Martínez Tomás, desde París, en “La Vanguardia Española”, 8 noviembre 1952

EL «MATIZ» DE «LA VANGUARDIA»

“Una mayoría de muy pocos votos en la Cámara de Representantes y un equilibrio casi perfecto en el Senado obligarán a Eisenhower a una política muy matizada. Y no sería de extrañar que, en definitiva, Eisenhower encontrara en el Congreso una mayoría, digamos “de recambio”, con la cual poder realizar una política “europeísta”, que es, creemos, la que él en el fondo prefiere. O sea, una mayoría circunstancial, formada por el ala “progresista” del partido republicano y una gran parte del partido demócrata.”

“Boletín del día”, en la “La Vanguardia Española”, 7 noviembre 1952

SIGNIFICADO DEL VOTO NORTEAMERICANO

“Consiguió el general su victoria a pesar de que le habían dejado en la estacada todos los elementos intelectuales, liberaloides e ideológicos que en Chicago le apoyaron contra Taft.”

“A este respecto no podrá ser más significativa la derrota de Cabot Lodge en Massachusetts.”

“El senador McCarthy, cuyo anticomunismo constituyó una de las grandes controversias, ha ganado en Wisconsin por enorme mayoría, y, en cambio, ha sido derrotado en Connecticut su gran enemigo y detractor el demócrata Benton.”

“Aparte de romper la oleada de la masa, el general Eisenhower ha irrumpido en el coto cerrado que el Partido Demócrata tenía en el Sur, incorporándolo por primera vez desde la guerra civil al juego político... Eisenhower ganó en Tejas, en Florida, en Arizona y en Virginia, mientras en otros Estados las fuerzas se han mostrado muy equilibradas.”

Augusto Assía, desde Londres, en “La Vanguardia Española”, 8 noviembre 1952

VINDICACION

“El voto americano significa que Estados Unidos quiere la paz sin claudicación y energía sin componendas. Votando por Eisenhower ha vindicado al general Mac Arthur, e incluso al senador Mc Carthy. En Stevenson, como víctima propiciatoria, ha vengado la infiltración comunista y el clima moral de corrupción en la administración. Ha barrido la política vacilante de Acheson y ha buscado un caudillaje que considera inexistente.”

M. Sánchez Rejano, desde Nueva York, “El Correo Catalán”, 6 noviembre 1952

¿ODIO A LA GUERRA?

“Por lo que respecta a la paz, ningún hombre en el mundo le está más consagrado que el general Eisenhower. Su familia pertenece a una secta religiosa para la que el odio a la guerra es un dogma, y él personalmente considera que una tercera guerra mundial llevaría a la ruina nuestra civilización.”

“L'Aurore”.

FIN DE UNA ERA

“Esta elección señala el fin de una era de progreso comenzada hace veinte años, cuando el “New-Deal” de Franklin Roosevelt salvó a la nación del desastre económico y dió nuevas esperanzas al pueblo norteamericano.”

“Daily Herald”.

UNA EXTRAÑA GARANTIA

“Se han hecho varias tentativas alrededor de la campaña electoral para resucitar el fantasma del aislacionismo americano y atemorizar a los aliados de los Estados Unidos asegurando que la actitud de Eisenhower se verá influenciada por hombres tales como Taft, Mac Carthy y Jenner. Aunque estas maniobras no han llegado a conocimiento del público, han producido, sin embargo, inquietud en Europa; pero los temores de ésta no tienen fundamento.”

“Estamos deseosos, tanto como pueden estarlo nuestros aliados europeos, de que alcancen muy pronto un estadio en el cual puedan bastarse por sí mismos. No obstante, bajo la dirección del general Eisenhower, nuestra política extranjera será, no ya descuidada, sino reforzada. Esta dirección y esta finalidad no serán ni pueden ser cambiadas.”

“New York Times”.

pueblos esclavizados por el Kremlin) y sus referencias de crear en Estados Unidos una gran fuerza de represalia militar, representan una rectificación importante con respecto a lo que parecía hasta entonces su criterio personal sobre la política rusa de Estados Unidos».

Y concluye, más adelante: «En cualquier caso, y mientras el general no aclare su posición, el presidente Truman ha planteado el problema ante la opinión norteamericana en sus verdaderos términos: o la política posibilista de ahora y la esperanza de evitar una guerra, o una política agresiva contra Rusia, dispuesta a prevalecer si es necesario con el empleo de la fuerza. Todo lo que hay que saber en este momento es si América está preparada para esta segunda alternativa».

El punto de vista de este correspondiente, que no es exclusivo, parece insinuar que el triunfo de Eisenhower dependa de su conformidad a la política de apaciguamiento de la Administración demócrata, como si los electores simpatizantes con tales directrices no tuvieran su candidato natural en el gobernador Stevenson. ¿Por qué la victoria del general no ha de venir determinada por todo lo contrario? ¿Por qué el partido de la guerra, que no es esencialmente ni republicano ni demócrata, no puede creer que ha llegado su momento?

¿PODEMOS DORMIR TRANQUILOS?

Las relaciones de España con Norteamérica no verán, al parecer, perturbada su buena marcha por el resultado de las elecciones presidenciales en dicho país. No es cierto, asegura Augustó Assia, que «los republicanos se inclinan más hacia España que los demócratas».

«El último Congreso —dice—, que ha sido el más desvelado propulsor del entendimiento entre los Estados Unidos y España, era un Congreso de mayoría demócrata. Un poco de lo mismo puede decirse respecto a cualquiera de los dos candidatos para la Presidencia, según el otro día apuntó el ex embajador Griffiths. Stevenson es conocedor de la cultura española y la aportación de España a la Historia. En cambio, Eisenhower es posible que se dé mejor cuenta de nuestra importancia estratégico-militar, así como del anticomunismo español. Puede, usted, asegurar cualquier cábala respecto al efecto que el resultado de las urnas norteamericanas esté llamado a ejercer sobre la ascendente marcha de las negociaciones entre España y los Estados Unidos. Si no fuera por temor a pecar de indiscreto, le revelaría a usted que la persona a quien la cuestión afecta más directa y vivamente piensa pasarse la noche del 4 al 5 durmiendo sin el menor desasosiego».

Podemos, pues, descansar tranquilos. La consigna de que «nada pasará porque nada ha pasado to-

avía» continúa haciendo estragos, y por lo que podemos modestamente deducir continuará imperando con Eisenhower o con Stevenson, con Churchill o con Bevan, con Tito o con Stalin. ¿Es ésta una apreciación verdadera de la realidad?

LAS MINAS DE ESTAÑO DE BOLIVIA

El Gobierno boliviano se ha incautado de las minas de estaño, nacionalizando las empresas explotadoras y ocupando militarmente los edificios y oficinas de las compañías. Con este motivo, el presidente Estensoro ha dirigido a los pueblos de América un mensaje al que pertenecen los siguientes fragmentos:

«Durante medio siglo los bolivianos fuimos víctimas de la explotación más despiadada por parte de aquellas empresas (Patiño, Hochechild y Aramayo); el desarrollo normal de nuestra economía fué deformado por su acción y para su provecho; las riquezas de esta nación fueron exportadas al extranjero en forma de un caudal continuo de estaño amasado con sangre; la política interna envilecida, la democracia convertida en artículo de exportación para engaño de la opinión pública extranjera, los Poderes públicos, el Ejército y la Prensa puestos a su servicio por virtud del soborno, el halago o la intimidación... La victoria nacional de abril, que puso en nuestras manos, tras duros sacrificios, los instrumentos del Poder público, no tendrían sentido si no cumpliésemos ahora con la voluntad del pueblo de nacionalizar las minas. A tiempo de resarcirlas invoco la solidaridad de los hombres y mujeres de este Continente y hago un llamamiento a su conciencia de personas libres para que adopten, por todos los medios a su alcance, esta gran empresa, cuyos beneficios trascenderán más allá de la cordillera de los Andes».

Del 5 al 7 de noviembre

ELECCIONES EN LOS ESTADOS UNIDOS

Los norteamericanos han acudido a las urnas para elegir al candidato que ocupará la Presidencia de la nación durante el próximo cuatrienio, a contar desde el día 20 del próximo mes de enero. También eligieron al Vicepresidente.

Pero, además de estos cargos, las elecciones han servido igualmente para proveer los siguientes:

Los cuatrocientos treinta y cinco miembros de la Cámara de Representantes, o sea su totalidad.

Un tercio del Senado, es decir, treinta y cinco escaños contando los tres que se hallaban vacantes por dimisión o muerte del titular.

Treinta puestos de Gobernador. Más de siete mil quinientos diputados de las Asambleas de los diversos Estados de la Unión.

Y, en fin, doscientos mil funcionarios: alcaldes, sheriffs, magistrados locales, etc.

Hay que tener en cuenta que entre los candidatos a la Cámara de Representantes, setenta y cinco demócratas y cuatro republicanos tienen el puesto asegurado ya que se presentan sin oposición. Por lo que respecta al Senado, de los treinta y cinco puestos a proveer solamente catorce pertenecían hasta ahora al partido demócrata. En cuanto a los Gobernadores, la mitad de los que cesan eran demócratas, y de la otra mitad, republicanos, uno —el del Estado del Maine— fué ya elegido en septiembre, triunfando nuevamente el candidato republicano.

TRIUNFO DE EISENHOWER Y Mc CARTHY Y DERROTA DE CABOT LODGE

El último recuento de votos de las elecciones presidenciales norteamericanas, dan una cifra total de 58.656.546, de los cuales 32.497.888 son favorables al general Eisenhower, y 26.158.658 a Stevenson. Eisenhower ha obtenido así un 55'4 por ciento de los votos emitidos, en una votación que por su cuantía puede calificarse de excepcional.

Los resultados, tanto por lo que se refiere a la Cámara de Representantes como al Senado, dan también la victoria, si bien mínima, al Partido republicano.

Hay que destacar el hecho de que tanto el senador Mc Carthy como el senador Jenner han sido reelegidos por gran mayoría, mientras el senador Cabot Lodge, también republicano, principal propagandista de la candidatura del general Eisenhower en Chicago, ha sido derrotado en Massachusetts, lo cual parece demostrar que el general ha logrado captar a su favor los votos no sólo de los incondicionales republicanos, sino también de una gran masa de antiguos abstencionistas deseosos de un cambio fundamental en la política de la Casa Blanca y de los demás organismos gubernamentales de Washington.

Además, la derrota de Cabot Lodge puede indicar la repulsa del pueblo norteamericano contra las tendencias progresistas que anidan en el seno del Partido republicano.

Ahora bien, ¿qué significa en realidad la victoria del general Eisenhower? No podemos olvidar que fué precisamente el ala progresista republicana la que presentó y apoyó la candidatura en la convención del Partido del que es hoy Presidente, y que han sido igualmente las fuerzas progresistas de la nación las que hicieron cuestión esencial para sus designios la elección del general.

Sin embargo, parece ser un hecho indiscutible que Eisenhower ha reunido en su favor la mayoría patriótica del pueblo, como lo evidencian las victorias simultáneas de Jenner y Mc Carthy.

¿Cómo compaginar todos estos hechos? ¿Qué resultados se derivarán de la presencia del general Eisenhower en la Casa Blanca?

SHEHAR YASHUB

X Certamen Literario en honor de la Inmaculada

Convocado por la Congregación Mariana de Lérida y al que podrán concurrir cuantos lo deseen

Los trabajos serán rigurosamente originales e inéditos y deberán presentarse en el domicilio de la Congregación Mariana de Lérida, Cataluña, 1, antes del 25 de noviembre.

El Jurado emitirá su fallo el día 8 de diciembre y se procederá al reparto de premios y lectura de composiciones en un acto público que se celebrará el 14 de diciembre.

Temas y premios otorgados por el Excelentísimo señor Obispo de la Diócesis y diversas personalidades

POESIA:

FLOR NATURAL y premio de 1.000 ptas. a la mejor poesía que cante a la Inmaculada.

Premio especial de 500 ptas. a la mejor composición que exalte la figura de S. Francisco Javier.

PROSA:

Cinco premios de 500 ptas. al mejor trabajo sobre cada uno de los siguientes temas: Condiciones del Apostolado... - La fe y los problemas de la vida moderna. - Trascendencia teológica de los estudios científicos. - Evocación de una tradición religiosa provincial. - La Congregación Mariana en el ambiente de Lérida.

NOTA: — Para datos completos consúltense las bases publicadas por la Congregación Mariana de Lérida.

**Con la Soberanía de Cristo
en la Sociedad existiría
la justicia y la paz social**

II CONCURSO DE GUIONES RADIOFONICOS

CONVOCADO POR LA JUNTA DIOCESANA DE A. C. DE GERONA

SECCION RADIODIFUSION

NORMAS: (extracto)

En pro del apostolado radiofónico

El tema de los trabajos será religioso o moral, tendiendo a enaltecer virtudes o fustigar vicios. Su duración máxima la de QUINCE MINUTOS, debiendo efectuarse la entrega de originales antes del 31 Diciembre 1952; a la SECCION DE RADIODIFUSION DE A. C. Plaza España, 2 (Casa Carles). Gerona.

El título del guión figurará también en un sobre cerrado dentro del cual se indicará nombre y dirección de su autor, quedando los trabajos propiedad del Secretariado que podrá radiarlos íntegros o adaptados para su transmisión.

PREMIOS:

1.º: MIL ptas.; 2.º: QUINIENTAS ptas.; 3.º: TRESCIENTAS ptas.; 4.º: DOSCIENTAS ptas. 5.º: CIEN ptas., y CINCO accésits de CINCUENTA ptas. cada uno.

El Jurado estará integrado por: El Delegado Diocesano de A. C. — El Director de Radio España de Gerona. — El Director de «RESURREXIT» (Emisión Religiosa Semanal de E. A. J. 38). — El Vocal de Radiodifusión de la Junta. — Un vocal que calificará el valor literario del guión.

GERONA, 20 de Septiembre de 1952

El Presidente,

RAMON SAMBOLA CASANOVAS



*Visite las Cuevas
de Artá*

Javier Coll e Hijo

Importadores de los productos de
SOCIÉTÉ DES USINES CHIMIQUES
Rhône-Poulenc, Productos Quími-
cos, Farmacéuticos e Industriales.
Distribuidores de los Productos del
Laboratorio de Industrias Farma-
céuticas, S. C., "INFARMA." - Con-
cesionarios exclusivos de la SO-
CIÉTÉ PARISIENNE D'EXPANSION
CHIMIQUE "SPECIA" - París

Córcega, 269

Teléfono 27 90 89

BARCELONA

Publicaciones "CRISTIANDAD"

	<u>PESETAS</u>
Al Reino de Cristo por la devoción a su Sagrado Corazón	
Documentos Pontificios. Edición castellana.	30'—
» latino-castellana.	45'—
Catolicismo o Barbarie , por José-Oriol Cuffí Canadell	35'—
Emisaria de Cristo Rey , por el Rdo. Luis Chasle, Pbro.	30'—
Actualidad de la Idea de Cristo Rey	15'—
La Soberanía Social de Jesucristo , por el P. Enrique Ramière, S. I.	30'—

Administración de "CRISTIANDAD" - Diputación, 302, 2.º, 1.º - BARCELONA